LA GRAN COMEDIA.

EL CASTILLO DE LINDABRIDIS.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salòn Real de Palacio.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Lindabridis.	*Meridiano.*
Sirene.	*Rosicler.*
Arminda.	*Floriseo.*
Claridiana.	*Febo.*
Malandrin.	*El Rey Licanor.*
Fauno.	*Acompañamiento de Damas.*
Coros de Musica.	*Acompañamiento de Criados.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Fauno, vestido de Pieles, y con vn Bastòn grande, y nudoso, lo mas estraño, y feròz que pueda; y tràs èl Don Rosicler, con Espada desnuda, aviendo dicho dentro los primeros versos.

Rosicler dentro. Talad de este Orizonte
la rustica cerbiz. *Floris.* Al Valle. *Otro.* Al Monte.
Floris. A la Cumbre. *Otro.* A lo llano.
Faun. Muchos cobardes sois; pero es en vano
temer yo tanto numero de Gente,
que mil cobardes no hazen vn valiente,
para lidiar conmigo. *Salen.*
Rosicl. Yo solamente, barbaro, te sigo;

A porque

porque tengo tu Vida
à mi Fama ofrecida,
y hè de quitar de este Gitano Imperio
la esclavitud, que todo su Emisferio
padeçe, à tus rigores enseñado.

Faun. Sabes, que soy el Fauno endemoniado,
hijo feròz, como mi ser lo avisa,
de vn Espiritu, y de vna Fitonisa,
compuesto de Hombre, de Demonio, y Fiera,
escandalo del Mar, y de la Esfera,
vivo horror de esta lobrega Montaña,
y Escollo vivo de essa Açul Campaña?

Rosicl. Sè, que son tus prodigios singulares,
peligro de estos Montes, y essos Mares.

Faun. Si tanto aliento tienes,
que yà lo sabes, y à matarme vienes,
atrevete, infelize Cavallero,
à hazer Campo conmigo; yo te espero
en esta Cueba obscura,
donde partida, no la Lumbre pura
del Sol, que hermoso assombra,
sino la obscuridad, sino la sombra
de la Noche importuna,
Geroglifico yà de la Fortuna,
haràs Campo conmigo.

Rosi. Què esperas? Yà te sigo. *Fau.* Pues yà la infausta boca,
de quien Mordaza fuè vna dura Roca,
està abierta: Entra, pues. Assi pretendo, *aparte.*
que entren todos tràs èl; porque saliendo,
yo por la Gruta, que de essotra parte
obrò Naturaleza, sin el Arte,
se pierdan todos dentro,
y sea su Sepulcro el triste Centro
de esta Bobeda obscura,
tendràn à vn tiempo Muerte, y Sepultura. *Vase.*

Rosicl. Oy sabràs, que no puedo
ver yo el semblante palido del miedo.

Sale Don Floriseo. Donde vàs de essa suerte?

Rosicl. A dar al Fauno en essa Cueba Muerte.

Floris. Entrèmos, pues. *Rosicl.* Yo solo le harè Guerra.

Floris. Sin mi tu no has de entrar.

Luchan

Luchan los dos, sobre qual hà de entrar: Suenan dentro Caxas, Clarines, y vozes, y los dos al oirlo, se suspenden.

Todos dentro. A Tierra, à Tierra.

Rosic. Què repetidas vozes
dessacordadas suenan, y velozes?

Floris. Tierra dizen, mas es en la Montaña;
que à ser la parte que Neptuno baña,
ser Baxèl era cierto,
que aportava à la Paz de este Desierto.

Rosicl. Pues sea lo que fuere,
dexame entrar. *Buelven à luchar.*

Floris. Sin mi, jamàs lo espere
ossado tu valor; y mas si creo
el Gran Prodigio que en el Ayre veo.

Descubrese el Castillo.

Rosicl. Gran Maravilla encierra!
Santos Cielos, què es esto?

Todos dentro. A Tierra, à Tierra.

Rosicl. Con mas causa me admiro,
quando el horror, que no encareçes miro;
pues la Estacion vacia,
Claraboya diafana del Dia,
es Mar, que con assombros
sufre vn Baxèl de Piedra, y en sus ombros
à errar tan velòz llega,
que sobre Golfos de Atomos navega.

Floris. Vn Castillo eminente
es la Proa del Cubo de la Frente,
ondas de Vidrio corre,
Arbol Mayor es vna Excelsa Torre;
Xarcias son las Almenas,
de Vanderolas, y Estandartes llenas;
Popa vna Crystalina Galeria,
hermoso Espejo en que se toca el Dia.
El Farol es vn Sol, que en Arreboles
duplica Rayos, multiplica Soles;
y en fin, todo Portento,
es Pajaro del Mar, y Pez del Viento;
mas por dexar la admiracion pasmada,
sin Plumas buela, sin Escamas nada,

con presuncion tan grave,
que atendido mejor, ni es Pez, ni es Ave.

Rosicl. O tu Ciudad movible,
si eres tu Dueño tu, ò inaccessible
el Timòn te govierna, ò el Piloto,
que hallò camino en Rumbo tan remoto;
abate, abate el buelo,
y dète abrigo este Gitano Suelo;
si yà el Mar no te espera,
que tu tendràs el Mar por tu Ribera;
pues quien sulca en el Viento,
quien duda, que en el Mar tendrà su assiento?

Floris. A tus vozes pareçe, *Baxa el Castillo.*
que el Castillo se humilla, ò se agradeçe,
pues posado en la Roca,
que à la Cueba del Fauno abriò la boca,
le dexa sepultado,
seguro el Monte yà, y à ti vengado.

Assientase en Tierra el Castillo, y abren la Puertas.

Rosicl. Vn pasmo à otro sucede; pues abiertas
del Castillo velòz las altas Puertas,
vn Esquadròn de Ninfas se me ofreçe.

Floris. La Isla del Fauno, Isla del Sol pareçe.

Salen todas las Damas que puedan, Sirene, Arminda, y Lindabridis, vestidas ricamente, y traerà Arminda vna Rodela, y en ella vn Cartèl.

Lind. Si vna Muger Peregrina
hallar Piedad es possible,
por Peregrina, y Muger,
en vuestros Pechos, dezidme;
què Tierra es esta que toco?
Què Montes los que se miden
con las Estrellas? Què Mares
los que su Esmeralda ciñen?
Porque me importa saber,
antes que su Arena pise,
què Clima es, y quien le habita?
Què Tierra es, y quien la rige.

Rosicl. Huespeda hermosa del Ayre,
porque mis vozes te obliguen
à pagar tambien en vozes
essa deuda que me pides,
escuchame: Esse caduco
Omenage, que resiste
embates de Mar, y Viento;
con dos Enemigos firme,
es el Caucaso eminente:
Esta Isla, donde assiste
el endemoniado Fauno,
Albergue fuè obscuro, y triste;
à quien esse Muro yá
de Monumento le sirve.
La Corona de este Imperio
es Menfis, y quien la rige
es el Magno Tolomeo,
Dueño del Alma de Enclides.
Yo soy Rosicler de Tracia,
Hermano soy invencible
del Cavallero del Febo.
El que à tu Deidad se rinde,
Don Floriseo es de Persia:
A tan remotos Payses
nos traxo ambicion de Honor,
que este en nuestros Pechos vive.
A vençer vine vn Prodigio,
à cuya Empressa me sigue
Floriseo, que los dos
professamos las Insignes
Leyes de Cavalleria;
y si mi intento consigue
vençer la Duda, que yà
dentro del Alma reside,
con mayor causa dirè,
agradecido, y humilde,
venciendo mis confusiones,
que à vençer Prodigios vine.

[*Lind.*] Tartaria, aquella Provincia,
que sobre las dos Cervizes
de Africa, y Asia se sienta,
rica, hermosa, y apacible.
Aquella, que dos mitades
del Orbe abraça, y divide
Linea de Plata el Orontes,
Pauta de Crystal el Tygris,
es mi Patria: Hija soy Noble
de Brutamonte, felize
Rey de Tartaria: Mi Nombre,
en ofensa de Floripes,
de Angelica, y Bradamante;
es, la sin par Lindabridis.
Heredera de su Imperio,
si el Hado no me lo impide,
pues à esta instancia discurro
el Orbe) y porque os admire
el oirme, como el verme,
con mas atencion oidme.
Es de mi Patria heredada
costumbre, que no apellide
el Pueblo Principe Augusto,
ni le adore, ni se humille
al Hijo Mayor del Rey,
que solo hereda, y preside
el que èl en su Testamento,
à la hora del morirse,
dexa en sus Hijos nombrado;
que assi el Imperio consigue
Altos Reyes, porque todos,
por llegar à preferirse
à sus Hermanos, se crian
Magnanimos, y sutiles,
Doctos en Ciencias, y en Armas,
sin que Ley tan sola olvide
las Hembras; pues no lo es,
que el ser Mugeres nos quite
la accion de reynar: En fin,
atentos à la sublime
Dignidad, yo, y Meridiano,
mi Hermano, segundo Vlises,
nos criamos en Tartaria.
Bien os acordais, que dixe,
que la Eleccion heredava,
porque el nazer era libre;
pues rendido Brutamonte,
humano Sol, à su Eclypse,
(ò violencia, què no postras!
O humanidad, què no rindes!)
Llegò el Caso de nombrar
Sucessor: (Lançe terrible!)
entre mi, y Meridiano;
y al tiempo que herede, dize:
Este Imperio, perdiò el habla,
dexando confuso, y triste
el Reyno; y passando entonçes
à mejor Vida, pues vive
al lado del Sol, adonde
Luzero añadido assiste,
dexò en duda la Eleccion,
y en Vandos parcial, y libre
la Plebe, que albororada,
por las Calles se divide,
diziendo-

diziendo vnos : Meridiano
viva ; y otros , Lindabridis.
Llegò la passion à estremos
tales , que en guerras civiles,
la Tartaria ardiò ; ya eran
las campañas apacibles
de Flora , selvas de Marte;
pues variados los matizes,
tal vez murieron Claveles
los que nacieron jazmines.
Vn dia , que frente à frente
los dos Campos se compiten,
haziendo azeros , y plumas
de vn Abril muchos Abriles,
delante yo de mi Gente,
ocupaba la invencible
espalda à vna Turca Alfana,
que entre el copete, y las crines
se ocultaba de tal forma,
que con las ondas que finge,
diò à entender , que sus espumas
iba cortando en vn Cisne.
En otra parte mi Hermano
vn Persa Hipogrifo oprime,
tan fiero , que despreciando
su especie , ossado , y terrible,
se manchò de espuma , y sangre,
gustando èl que le salpiquen,
por desmentirse Cavallo,
con los remiendos de Tigre.
Ya con el marcial estruendo,
aun no dexaban oirse
lo robusto de las caxas,
lo dulçe de los clarines;
quando mi Hermano , arbolando
vn blanco Estandarte , pide
licencia de hablar , y assi
à dos Exercitos dize:
Tartaros fuertes , si acaso
la colera se permite
à la razòn , y el orgullo
os dexa el Discurso libre;
Parentesis de la Muerte
sean mis vozes ; oidme:
Lidie la razòn primero,
que la sinrazòn oy lidie.
Las heredadas Costumbres
de este Imperio, se dirigen,
à que su Principe sea
en Letras , y Armas Insigne.
Pues si en mi los dos estremos
de Ingenio, y Valor, se miden;
porquè me desheredais,
tyranamente insufribles?
Mas porque de mi Persona
los Meritos se examinen,
rindamonos à vn Partido,
para todos apacible.
Halle mi Hermana vn Esposo,
que si me excede , ò compite
en Valor , Ingenio , y Gala,
desde aquì quiero rendirme
à sus plantas, y que èl ciña
la Corona, que me quiten.
Con Calidad , que si ella,
en el Tiempo que descrive
el Sol vn Circulo entero,
plateando de Perfiles
los Bellones del Ariete,
y las Escamas del Piscis,
no le hallare ,quede yo
quieto , pacifico, y libre
en la Possession : Con esto
vuestros deseos consiguen,
à menos riesgo , mas Rey:
Y yo , quantos ella embie,
esperarè en Babylonia,
para que en entrambas Lides
viva , Tartaros , quien vença;
pues siempre quien vençe vive.
Dixo Meridiano : Y yo,
aunque responderle quise,
no

no pude ; porque las vozes,
entre los aplausos viles,
se perdieron : En efecto,
las Condiciones le admiten,
bolviendo yo à mi Palacio
confusa , afligida , y triste.
Aquì , pues , contando el Caso
al Docto, al Magico Antistes,
Ayo mio , y de los Cielos
el prodigio mas sublìme;
aquèl , cuya voz el Sol
respeta ; y en los Viriles
de onze Quadernos Açules,
leyò Letras de Rubies,
me dixo : Si has de buscar
vn Principe , que te libre
de esse Empeño, que discurras
el Orbe es fuerça , y que animes
con tu hermosura el valor,
que no ay cosa que le incite
tanto : Y porque mas segura
todo el Mundo peregrines,
oy quiero lograr en ti
los mas admirables fines
de mis Magicos Estudios.
Este Castillo , en que assistes,
Alcaçar portatil sea,
sea Palacio movible,
que à obediencia de tus vozes,
yà se eleve , ò yà se incline.
Parte en èl, porque en èl lleves
las Grandezas con que vives,
las Galas que te hermosean,
y las Damas que te sirven.
Pronunciò el azento apenas
vltimo, quando yà gime
la Torre, yà tiembla , y yà
de la Tierra se divide.
Y elevados en el Viento
Muros, Campos, y Jardines;
de tan nueva Babylonia
todos eramos Pensiles.
Esse Pajaro , que quando
buela , los Ayres aflige;
esse Pèz, que quando nada,
los crespos Mares oprime.
Esse Monstruo, que los Montes,
quando los habita , rinde;
esse Escollo , que navega;
esse Monte, que descrive;
essa Fabrica , que nada;
esse , en fin , Portento horrible,
que mirais , es el famoso
Castillo de Lindabridis.
Si sois , como lo mostrais,
y vuestras Personas dizen,
Principes , que de Trofeos
aveis de orlar vuestros Timbres.
Si en Defensa de las Damas
vuestros Azeros se visten,
yà con la Espada en la mano,
yà con la Lança en el ristre;
buena ocasion se os ofreçe.
A vuestras plantas se rinde
vna Hermosura , que os ame;
vn Reyno , que os apellide;
vna Empressa , que os ilustre;
vna Lid , que os acredite;
vna Muger , que os adore;
y vn Honor, que os eternize. *Vase.*

Rosicl. Espera, Muger. *Sirene.* Detente;
estos vmbrales no pises,
aunque la ocasion te llame,
aunque tu valor te anime,
si la accion perder no quieres
de las Empressas que sigues. *Vase.*

Floris. Escucha. *Armin.* Si estos aplausos
deseas , firma invencible
esse Cartèl, y no intentes
violar su Muro , aunque mires
arderse el Castillo en Fuego:
Esto importa.

Vase,

Vàse, dexando fixo el Cartel.

Flores. Que le firme
no dudes: Este Puñal
mi Nombre en Bronze describe.

Roficl. No harà, porque estas Empressas,
son mias. *Floris.* Contigo vine
à vençer vn Monstruo, à quien
y à todo esse Monte oprime,
no à dexar tan alto Empleo.

Rosicl. Pues tu conmigo compites.

Floris. Desistir vn Hombre Noble
à tal Causa, es impossible:
No compito à quien excedo.

Rosicl. Como la lengua lo dize,
no lo dixera el Azero.

Floris. Si hiziera. *Rosic.* Pues calla, y riñe.

Sacan las Espadas, riñen y dentro habla Claridiana, que sale despues en trage de Hombre.

Clar. dentro. Tèn el Cavallo, que al pie
de aquèl Castillo arrogente,
que en competencia de Atlante,
Coluna del Cielo fuè,
los repetidos Azeros
de dos Jobenes valientes
me llaman.

Maland. dentr. Señor, no intentes
meter pazes.

Sale Claridiana. Cavalleros,
si del Duelo començado
tiene acaso en mi valor
apelacion el favor,
logrese el aver llegado
en vna ocasion tan fuerte,
quien vuestros riesgos impida.

Floris. No podreis; porque vna Vida
vive à costa de otra Muerte.

Rosicl. Viviendo yo, no pudiera
vivir quien me compitiò;
y para que viva yo,
es forçoso que otro muera.
Y assi, Joben, cuyo brio
mostrais bien; pues no podeis
ser nuestro Adalid, sereis
Juez de nuestro Desafio.
Vednos, pues; y yà que advierto
en vos valor tan altivo,
dad luego vn Cavallo al Vivo,
y vna Sepultura al Muerto.

Floris. Esto los dos os pedimos;
y sin esperar Respuesta,
que no admite mas Ley que esta
la Causa porque reñimos.

Clar. Quanto me pedis harè.

Riñen, y salen à la Ventana de el Castillo Lindabridis, Sirene, y Arminda.

Sire. Grande estruendo de Armas suena.

Lind. Desde esta dorada Almena
del Castillo los verè.

Clar. Què bien mostrais, que es de amor
lançe tan duro, y cruel!
Y assi os presido, porque èl
no admite medio mejor,
que morir matando: Ea, pues,
reñid los dos igualmente,
que aviendo de estar presente
yo à este Duelo, cierto es,
que no avrà engaño, ò traycion,
ventaja, ò alevosia;
yo os hago seguro el Dia,
el Campo, y la execucion. *Riñen.*

Armin. Los dos riñen, què Testigos
de tus Relaciones fueron.

Lind. Tan presto passar pudieron
desde Amigos à Enemigos?

Floris. No has de ser Conquistador
de esta Aventura, viviendo
este braço. *Rosicl.* Yo defiendo
que la merezco mejor.

Floris. Que la merezcas, ò no,
yo hè de firmar el Cartel.

Siren. Por tì es el Campo cruel.

Lind.

Pues remediarèlo yo:
...del Monte. *Dexan de reñir.*
...Alma, y accion
...yà despojos del Viento.
...En su mismo movimiento
...hà elado la execucion.
...Bella Muger! *Lind.* Si el Trofeo
...la encantada Aventura
...vuestro esfuerço procura;
...assi del Ayre lo creo,
...sobre firmar aquì
...Cartèl, aveis reñido,
...es de no aver leìdo
...Condicion. *Rosicl.* Es assi.
...Pues quien por firmar se mata,
...ver lo que hà de firmar?
...Quien solo de conquistar
...nuevos Aplausos trata;
...el que lee la condicion
...la dicha que pretende,
...mismo valor ofende,
...agravia su estimacion;
...dà à entender, que no siendo
...condicion à su gusto,
...admite la dicha injusto
temor; y como pretendo
yo esta dicha conquistar,
con qualquiera de esta suerte,
por firmar, me doy la Muerte,
sin ver lo que hè de firmar.

Rosicl. Yo, de essa voz advertido,
confiesso que pude errar,
en atreverme à firmar
condicion que no hè leìdo;
y assi, hè de leer el Cartèl,
para aumentar mis Blasones,
sabiendo las condiciones
con que cae mi firma en èl;
pues mas valor muestra quien
à reñir ossa salir,
sabiendo que và à reñir,
que no, aunque riña tambien
el que en la ocasion se hallò,
pues vno, y otro Valiente,
aquèl vè el inconveniente
que atropella, y este no.
Veamos en duda tan grave
qual mas valor muestra aora;
quien firma riesgos que ignora,
ò quien firma los que sabe?

Lee el Cartèl. El Cavallero diestro, y animoso,
que en el Certamen muestre la ossadia,
y à Meridiano prefiera generoso
en la Gala, el Ingenio, y valentia,
serà Rey de Tartaria, serà Esposo
de Lindabridis, cuya Monarquia
le aclama en Possession quieta, y segura
Rey de vn Imperio, Dios de vna Hermosura.
Aquèl, empero, que al Amor rendido,
al Castillo los Terminos profane,
en quanto de los Zefiros movido,
Montes pise, Ondas surque, Ayres allane;
quedarà de la Accion desposseìdo,
ni consiga Laurèl, ni Precio gane,
que hà de vagar, de este peligro essento,
Paramos de Crystàl, Golfos de Viento.

D   Aquèl

Aquèl tambien ossado Cavallero,
que por zelos, por ira, y por vengança,
en los terminos dèl saque el Azero,
pierda el Triunfo, el Laurèl, y la esperança;
y no porque à firmar llegue el primero,
impida que otro firme, pues alcança
mas Aplauso, mas Fama, mas Vitoria,
quien corona de Meritos la Gloria.

No leo mas, y pues no impide
mi fee otro Competidor,
porque veais que mi Amor
con mi obediencia se mide,
buelvo à la bayna el Azero,
que no tengo yo de hazer
Hazañas, para perder
dichas, que ganar espero.
Floris. Cesse entre los dos aquí
la Lid, pues assi tendràs
tu en mi vna Vitoria mas,
y yo vn Triunfo mas en tì;
y en tan firme competencia,
siendo la Pluma vn Puñal,
que en el Papel de Metal
escriva sin resistencia;
firma tu Nõbre. *Roficl.* Si harè. *Firma.*
Floris. Y yo al Cielo harè Testigo
de pleytear, y ser tu Amigo. *Firma.*
Roficl Esso no hago yo. *Floris.* Porquè?
Roficl. Porque en Pleytos de Aficion
es vil la conformidad,
y Zelos sobre Amistad,
muy infames Zelos son;
ni sè yo que Honor, y Fama
puedan acabar conmigo,
que tenga yo por Amigo
à quien pretende à mi Dama;
y assi, hèmos de ser los dos
contrarios desde este Dia,
que en Amor no ay cortesia.
Floris. Dizes bien, à Dios.
Roficl. A Dios. *Vanse los dos.*

Armind. Bizarros han procedido.
Siren. Valiente es el Rosicler
de Tracia. *Armind.* Pudiera ser
avermelo parecido,
si el Competidor no fuera
el Persiano Floriseo.
Lind. Ninguno à mis ojos creo
que este afecto les debiera,
mientras tuviessen delante
al gallardo Cavallero,
que llegando à ser Tercero,
tan cortès, como arrogante,
fuè primero en el valor,
el brio, y el desenfado.
Siren. Què suspenso se hà quedado;
Estatua viva de Amor.
Sale Maladrin. Yà, señor, q̃ se ausentaron
los dos que à reñir vinieron;
y que sino lo riñeron,
por lo menos lo parlaron;
me atrevo à llegar aquì,
que si la questiòn durara,
en mi vida no llegàra,
porque yo en mi vida fuì
amigo de meter Paz,
desde vn Dia que lleguè,
riñendo dos, y el que fuè
el Riñòn mas pertinàz,
me abriò vn geme de Cabeça;
por abrirla à su Euemigo,
y luego cortès conmigo,
me dixo, con gran tristeza;
quando yà estava en poder de

la Chirurga impiedad)
Cavallero, perdonad,
que yo no lo quise hazer.
Què de burlas, Malandrin,
vienes à darme la Muerte!
Pues què tenèmos? *Clar.* Advierte,
que oy es de mi vida el fin;
aquessa Fabrica bella,
que escalar al Cielo vès,
de Lindabridis es,
Lindabridis aquella,
que con hermoso Arrebòl
à los Campos alegria,
que le haga falta al Dia
yà poniendo el Sol;
hermosa es! (valedme Cielos!)
yo mirola zelosa,
quizà no es tan hermosa
quien la mira sin Zelos.
Mal. Valgame el Cielo! Esta es
aquella ligera Torre,
que en el Mundo buela, y corre,
sin tener Alas, ni pies?
Esta la que Dia, y Noche
de verla me maravillo!)
...: Ponganme el Castillo,
como si dixera, el Coche,
cuya Caxa es Cal, y Canto,
y por vn Encanto rueda?
porque en esto à otros no exceda,
pues no ay Coche sin Encanto,
andando muy sin cuidado:
ya al Reyno del Mogor,
ò à la Calle Mayor,
à Vistillas, ò al Prado?
caminando ligero,
el Sol no puede igualallo,
que le manca vn Cavallo,
ò emborracha vn Cochero:
Clar. Calla yà. *Mal.* Ay de mi!
hablarè mas que vn Jumento.

Clar. Dame, Amor, atrevimiento;
y empieze tu engaño aquì.
Si el respeto, ò el temor,
con que à los vmbrales llego
de este encantado Prodigio,
Fabula hermosa del Tiempo,
puede mereçer, señora,
cortès Aplauso en vn Pecho,
que labrò Amor de Diamante,
dad licencia à vn Cavallero,
que Cortesano del Mar,
que Ciudadano del Viento,
vatiò, hasta llegar à verte,
las alas de sus deseos.
Sagrado voto de Amor,
mejor dixera de Zelos, *Aparte.*
à su Templo me trae, donde
rendido, humilde, y sujeto,
os sacrifico en sus Aras
vn Alma, y mil pensamientos;
y aûn son pocos, quando à vos
os adoro, y os respeto,
por Idolo de su Altar,
por Imagen de su Templo.
No sè si el voto cumplì,
hermoso encanto, con esto,
pues quien và à cumplir vn Voto,
se suele tener por cierto,
que và à dexar las Prisiones,
y yo por Prisiones vengo.
El Principe Claridiano
soy, de Trinacria Heredero;
mis Vassallos son el Etna,
el Bolcàn, y el Mongibelo;
veis quanto Fuego os hè dicho!
Pues muy poco os lo encarezco,
que es bien, q̃ vn Principe Amante
Vassallos tenga de Fuego.
Para creencia los traygo
conmigo, el Etna en el Pecho,
el Mongibelo en el Alma,

y el Bolcàn en el aliento:
Dad, pues, licencia à que escriva
con el Buril de este Azero
mi Nombre, no porque entienda
que galàn, valiente, y cuerdo,
pueda merecer, señora,
de essa Hermosura el Imperio,
sino porque entienda solo,
que morir amando puedo;
pues yo con morir amando,
cumplirè con mis afectos;
Mirad à quan poco aspiro,
mirad quan poco me atrevo;
pues licencia de morir
os pido de cumplimiento;
y esta, solo porque diga
en mi Sepulcro vn Letrero:
Aquì yaze aquèl Amante,
que quiso morir primero,
que ver al Dueño que amò
en los braços de otro Dueño.
Y es verdad, pues à estorvarlo *apart.*
desde la Trinacria vengo,
que si tengo de morir,
de estorvarlo, ù de saberlo,
mejor serà de estorvarlo,
que es muy cobarde, ò muy necio,
el que se dexa morir
del mal, y no del remedio.
No me entendereis, no importa;
que soy vn Enigma ciego;
tal, que apostando conmigo,
aùn yo mismo no me entiendo.
Mas porque nunca os quexeis
de que os engañè, os advierto,
que en todo quanto os hè dicho,
os digo verdad, y os miento.
Lind. Principe Trinacrio ilustre,
cuyo valor, cuyo ingenio
diràn bien Espada, y Pluma,
competidas à su tiempo;
licencia para firmar
las condiciones del duelo
teneis, que en publica Lid,
à ningun Aventurero
se hà negado; à los demàs,
ni respondo, ni me atrevo,
que si vos no os entendeis,
en mi no serà defecto
el no entenderos à vos;
mas por hablar en el mesmo
estylo vuestro, os respondo,
que el venir os agradezco,
pero no el aver venido,
pues lo estimo, y lo aborrezco;
porque tambien soy Enigma
yo, que à dos sentidos tengo
dos Luzes; sino entendeis,
no importa, que yo me entiendo.
Valgate el Cielo por Joben, *apart.*
en què confusion me has puesto!

Entranse las Damas.

Maland. Cielos, què de disparates
atinados, y compuestos
os aveis dicho! Y avrà
quien diga que son Conceptos,
sin averlos entendido.
Clar. O què cansado, y què necio
estàs, riyendo, y burlando,
quando yo amando, y muriendo!
Maland. Yà los dos estamos solos,
nadie nos oye; bien puedo
hablar contigo, señora:
Si vienes con este intento
determinada à estorvar
el Amor, ò los deseos
de aquèl descortès Amante
el Cavallero de Febo,
que à estas Aventuras vino,
y hallaste para este efecto
esse arrogante Cavallo,
tan desbocado, y sobervio,

que

que quanto mas le corrige
la disciplina del freno,
tanto mas corre, y se pàra
quando siente sobre el cuello
suelta la rienda; si en fin,
bolando en èl tanto viento,
tanta Tierra, y tanto Mar,
has dado en este desierto
con el Castillo; si en èl
hà empezado tu deseo
tan felizmente, què temes?
Clar. Que soy desdichada temo;
A competir he venido
(es verdad, yo lo confiesso)
al Febo en esta aventura,
porque en ciencias, y armas tengo
experiencias, y noticias,
con que aventurarme puedo
à salir con la vitoria;
y siendo yo sola dueño
de Lindabridis, dexar
burlados sus pensamientos;
Pero quanto (ay de mi triste!)
atrevida vine, luego
que la vi, quedè cobarde,
que este natural secreto
que trae consigo el temor,
bien en los campos del viento
lo dize la Garça, aquella
Nave de pluma, que haziendo
proa el pico, vela el ala,
timon la cola, el pie remo,
sulca grave, buela altiva,
hasta que se passa al fuego,
à ser Mariposa en èl,
por vivir otro Elemento;
pues aunque al passo la salgan
mil Pajaros vandoleros,
que son ladrones del ayre,
de ninguno tiene miedo,
sino de aquel solamente
de quien hà de ser trofeo;
y assi, erizada la Pluma;
y el copete descompuesto,
tiembla, y huye, hasta que dexa
la vida à sus manos, siendo
flor despues de aver caido,
la que fuè Estrella cayendo.
Mal. Sobre los afectos reyna
la razon. *Clar.* Bien dizes; quiero
firmar el cartel, y dar
principio al fin: Mas què es esto?
La primera firma dize,
el Cavallero del Febo:
Dadme paciencia, Cielos,
si puede aver paciencia
donde ay zelos.
Ay ingrato! Para mi
firmas en arena fueron
tus palabras, que duraron
à la discrecion del viento?
Para Lindabridis bella
firmas en bronze, y azero,
que viviràn inmortales
à la duracion del tiempo?
Para mi escriviste en agua
tantos perdidos requiebros?
Y para ella en bronze escrives
la costancia de tu pecho?
A ella fineza, à mi olvido?
A ella agrado, à mi desprecio?
A ella firme, à mi mudable?
A ella apacible, à mi fiero?
Dadme paciencia, Cielos,
si puede aver paciencia.
Febo dentro. Fuego, fuego.
Clar. Què voz es tan temerosa
la que en repetidos Ecos
quitò el impulso à mi accion,
hurtò el numero à mi azento?
Mal. Sobre el campo de Neptuno,
en Etna, señora, veo,

que

que brotando llamas, haze
Guerra de dos Elementos.
Clar. Quien viò jamàs (ò què horror!)
en Campos de Nieve ardiendo
Montañas de Humo? Quien viò
abortar el Agua Fuego?
Maland. Baxèl es. *Clar.* No dizes bien;
porque alumbrando su incendio
todo el Baxèl es Farol,
Antorcha yà de si mesmo.
O Neptuno, si eres Dios,
como sufres, que en tu Reyno,
jurisdicion de otra Esfera
estè abrasando, en desprecio
de tus Ondas? No te corres,
que tu Contrario sobervio
entre en los Terminos tuyos,
tyranizando tu Imperio?
Maland. Norte vocal sean mis vozes:
à Tierra. *Sale Febo cayendo.*
Febo. Valedme, Cielos!
Clar. Misero Aborto, que el Mar,
por Despojo de essa Guerra,
diò de varato à la Tierra,
yà bien puedes respirar:
Buelve en ti; buelve à alentar:
Mas ay, que sangrienta, y dura
el Agua, su fin procura!
Y assi, à la Tierra la advierte;
pues que yo le dì la Muerte,
dàle tu la Sepultura.
Ponese Claridiana vna Vanda al rostro, y llega à Febo.
Maland. Es verdad, que yerto, y frio
yaze. *Clar.* Y yo, de assombros llevo,
tropiezo en el mal ageno,
y voy cayendo en el mio.
De mi Muerte desconfio;
porque mi Vida me assombre,
y porque infeliz me nombre.
Detente; no espires, Sol;
dexa, dexa vn Arrebol,
compadecido à tu Nombre.
Que Febo: (Misera suerte!)
es: (Tragedia lastimosa!)
el que: (Pena rigurosa!)
arrojado: (Tranze fuerte!)
del Mar: (Miserable suerte!)
llegò: (Tyrano rigor!)
à mis pies: (Fiero dolor!)
porque assi: (Valedme, Cielos!)
quando èl me matà de zelos,
le vea yo muerto de amor.
Bien digo; pues sus rigores
es razon, que yo presuma,
que los castigò la Espuma,
que es Madre de los Amores.
Yà son mis penas mayores;
llorad ojos; sentid labios;
no os acordeis, poco sabios,
de ofensas hechas, y dichas;
que es vil quien en las desdichas
se acuerda de los agravios.
Cessen, pues, venganças fieras,
y haga finezas mi feè.
Vivieras, ò Febo, aunque
en otros braços vivieras:
Estas son las verdaderas
muestras de quien quiere, y ama,
O Mar, ò Baxèl, ò Llama!
Yà es Occidente cruel
tu Teatro, pues en èl
muriò Febo! *Buelve en sì.*
Febo. Quien me llama?
donde estoy, Piadosos Cielos?
Clar. Albricias, Alma! Mas no,
que si èl buelve à vivir, yo
bolverè à morir de zelos.
Mas viva èl, y mis desvelos
vivan, si en tan breves plaços,
ò Amor! Ataste sus laços,
y mi feè milagros labra,
no

no me tomes la palabra,
de que viva en otros braços.
Febo. Quien eres tu, que con llanto
la voz en el Ayre quiebras,
y mis Exequias celebras?
Clar. Quien sintiò tu Muerte, quanto
siente yà tu Vida: Tanto
es mi assombro duro, y fuerte;
que en tu Vida, y Muerte advierte
vna pena dividida;
pues muerto te diera Vida,
quien vivo te darà Muerte.
Y assi, pues passò el severo
rigor; y pues vivo estàs,
no tengo que esperar mas;
cobra esse perdido Azero,
que cuerpo à cuerpo te espero,
donde à mi Honor dè esta Palma.
Febo. Hombre, que en tan triste calma,
para mi desdicha has sido
vn Enigma con sentido,
vn Laberinto con Alma;
como mi Muerte sentiste,
si de darme Muerte tratas?
Como viviendo me matas,
si muriendo no lo hiziste?
Si Piadoso entonçes fuiste,
como aora eres tyrano,
y tienes, cruel, è inhumano,
siendo Amigo, y Enemigo,
en vna mano el castigo,
y el favor en otra mano?
Clar. Como quando muerto estavas,
tu Muerte, Febo, sentia;
quando estàs vivo, la mia,
que tu la Muerte me davas.
Muerto, lastima causavas;
vivo, causas pena; assi
puedes arguir aqui
mis desdichas; pues es cierto,
que tu, ni vivo, ni muerto,
no eres bueno para mi.
Febo. Si vivo, ni muerto espero
vençer rigor tan esquivo,
si te hè de enojar, si vivo,
si te hè de ofender, si muero.
defender mi Vida quiero.
Siente el verme vivo, pues
medio para los dos es,
hazer que el rigor dilates,
y que aora no me mates,
si me has de llorar despues.
Vna herida, que hè sacado
del Mar, no importa. *Clar.* Ay de mi!
Herido estàs, Febo? *Febo.* Si:
Mas què cuidado te hà dado?
Clar. Lo que es Piedad, no es cuidado.
Febo. Pues si Piedad sola hà sido,
riñe. *Clar.* Soy tan atrevido,
que con ventaja no quiero:
Curate, y cobra primero
Sangre, y fuerça, que has perdido;
que yo te buscarè. *Febo.* Pues
guiame à essa Torre bella.
Clar. Esso no, no has de ir à ella.
Febo. Porquè? *Clar.* Porque el sitio es
de Lindabridis. *Febo.* Tus pies
mil vezes me dà à besar:
piadosos son Fuego, y Mar.
Clar. Mucho? *Febo.* Si.
Clar. Pues el Azero
esgrime, que yà no quiero
que te vayas à curar.
Febo. Pues yà no quiero reñir
yo, que à su vista, es perder
las esperanças de ser
su Dueño: Y pues arguir
puedo, à medio discurrir,
que zelos la causa son
de tu pena, y tu passion,
no me puedes obligar
à reñir, hasta llegar
del

del Duelo la execucion;
que quando ay tiempo aplaçado,
no es mengua de vn Cavallero
tener cortès el Azero.
Clar. Bien en la ocasion has dado
de mi pena, y mi cuidado;
porque zelos me han traìdo,
amante, y favorecido
de Lindabridis. *Febo.* Ay, Cielos!
Clar. Tenga zelos quien dà zelos: *apart.*
A estorvar que tu atrevido
intentes esta Aventura.
Febo. Doyte yo mas que temer,
que todos? *Clar.* Tu no has de ser
el Dueño de su hermosura.
Febo. Pues tu temor què assegura?
Clar. Tantos favores lograr,
como tengo. *Febo.* O què pesar!
Muchos? *Clar.* Si. *Febo.* Pues el Azero
sacarè, que yà no quiero
yo tampoco irme à curar.
Clar. Ni yo reñir, que advertido,
no hè de perder la esperança.
Febo. Pues tiempo avrà à tu vengança.
Clar. Por estar aquì, y herido,
oy la dilato, y te pido,
tomes esse Bruto, en quien
irte à curar; porque es bien
cuidar, Febo, de essa herida.
Febo. Què te importa à ti mi Vida?
Clar. Mucho.
Febo. Y mi Muerte? *Clar.* Tambien.
Feb. No te entiẽdo? *Cla.* Yo me entiẽdo.
toma el Cavallo. *Febo.* Si harè.
Clar. Mis zelos estorvarè; *aparte.*
pues en el Bruto corriendo,
de aquì ausentarle pretendo;
dexe el Campo à mi dolor.
Febo. O què rabia! *Clar.* O què rigor!
Febo. Què desdicha! *Cla.* Què desvelos!
Vète yà. *Febo.* A morir de zelos:
Quedate. *Clar.* A morir de amor.

JORNADA SEGUNDA.

Suena dentro Musica, y sale Malandrin.
Maland. Despues de la salpicada,
mil instrumentos oì;
si fuera Comedia, aquì
acabara mi jornada:
Mas puesto que no lo es,
y que prosiguiendo và,
la Musica suplirà
ausencias del Entremès.
Por lo menos, estrañeza
serà de Ingenio, saber,
que oy todo quanto ay que ver,
es cortado de vna pieça.
Y esto aparte, vive Dios,
que èl se hà puesto en el Cavallo;
(yà nunca podrà parallo)
y à vn mismo tiempo los dos,
y el Sol, me dexan à escuras
en vn Monte: Yà què espero?
Nò fuera Andante Escudero,
à no verme en Aventuras.
Sale Floriseo, y vn Coro de Musica.
Floris. Pues que yà la Noche fria
temerosamente assombra,
y baxa la negra sombra
pisando la falda al Dia,
cantad: Tenga vna vez Salva
la negra Noche, al baxar,
que no siempre hà de embidiar
à los Musicos del Alva.
Dezid al segundo Sol,
que dà al primero desmayos,
que en ausencia de sus rayos,
soy humano Girasol.
Sale Rosicler, y Coro de Musica por el otro lado.
Rosicl. Pues Lindabridis permite,
hasta el fin de tanto empleo,
lo que es cortès galanteo,
y estas licencias admite,
mientras yo digo llorando
mi mal, pues yo le senti,
quien no le siente, por mi
le podrá dezir cantando.
[Co]ro 1. Bellissima Lindabridis;
para què tus ojos buscan
nuevos encantos, teniendo
el mayor en la hermosura?
[Co]ro 2. Para què buscas mas rayos,
si sale la Aurora tuya
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan?
[Flor]is. De essotra parte del Monte
sonoras vozes se escuchan.
[Ro]sic. Este es Floriseo, que assi
dichas, que yo pierdo, busca.
[Ma]l. Visperas son à dos Coros;
no serà muy mala industria,
en tanto que cantan ellos
la copla, hazer yo la fuga.
Vàse àzia Rosicler.
[Co]ro 1. Despojos son de tu planta
bellas flores, fuentes puras,
porque ambicioso el Abril
para tu adorno las junta.
[Co]ro. 2. Y porque el Ayre no estè
zeloso de su ventura,
los Pajaros en el viento
forman Abriles de pluma.
[Ro]sicl. Baxeza es que vn Hombre noble
declarados zelos sufra,
mas es nueva ley de amor;
la obediencia, me disculpa.
[Ma]l. Por esta parte se acerca
à mi vn bulto, ò vna bulta,
que no sè si es Hembra, ò Macho;
y solo sè que se junta
mas de lo que yo quisiera:

Animo, todo es fortuna;
quizà serà otro gallina
como yo, y en esta duda;
seamos valientes de miedo:
Cavallero, à mi me injurian
essas vozes, que al Aurora
de estas Montañas saludan;
y assi, mandadles què callen!
Rosicl. Este Hombre viene, sin duda,
à reconoçerme, y darme *apart.*
ocasion con que mi furia
pierda el derecho de ser
acreedor desta aventura;
vençerèle con callar,
vengando mi pena injusta
en que canten, pues le ofenden;
De quantos vna hermosura
hizo valientes, à mi
me hizo cobarde, no ay duda;
pues por no perderla siempre,
hago lo que no hize nunca.
Coro 1. Ay Lindabridis bella,
hermosa, y pura,
milagro del amor, y la hermosura!
Coro 2. Ay Lindabridis pura,
hermosa, y bella,
que eres del Cielo flor, del campo
Estrella! *Retirase Rosicler.*
Mal. Vive Apolo, que se buelve;
esto es ser valiente à escuras?
No ay cosa mas facil: Otro
de esta parte està, pues dura
el susto, dure el remedio:
Essas vozes que se escuchan,
à vn zeloso amante ofenden,
Cavallero, y le disgustan;
callen, si acaso ay remedio
para que callen en bulla
Musicos, que cantan mal.
Floris. Esta es cautela, ò industria *apart.*
de Rosicler, que ocasiona

mi

mi valor; porque desnuda
la Espada, las esperanças
pierda, de dicha tan suma;
pues no hâ de lograr su intento.
Oy amor al valor supla,
que huir de amante en la ocasion,
mas que baxeza, es cordura. *Retirase.*
Maland. Viven los Cielos, que son
Gallinas, sin duda alguna;
que si esperaran vn poco,
sin huir: (Ay tal locura!)
huyera yo. *Floris.* Cantad siempre.
Roscl. No dexeis de cãtar nunca. *Vanse.*
Coro 1. Suspiros son de vn Amante
quantos el Eco pronuncia;
lagrimas son de vn Zeloso
quantas las Flores inundan.
Coro 2. Porque assi Fuentes, y Flores,
con sonora voz, y muda,
de su belleza engañados,
por Aurora la saludan.
Toda la Musica. Ay, Lindabridis, &c.
Maland. Dueño yo de la Campaña,
y Musicos? Ay tal burla!
O està todo el Mundo loco,
ò borracha la Fortuna.
Si me valiera la hazaña
en esta ocasion alguna
Alaja manducatîva,
fuera notable ventura!
Hâ del Castillo: Si non
yaze la Infanta desnuda,
catadla, que à vn agujero
assome su fermosura.
Malandrin de Trapobana
soy, de allèn, que vengo en fucia,
si ella es la vana, è yo el trapo,
de fazer dos Almas vna.
Si non cuida de salir,
salga qual que Dama suya,
è si non Dama pulgare,
Menina su ausencia supla;
ya de la Camara sea,
maguer que non de la ayuda.
Non la ay? Pues sea Mondonga;
que à quien Mõdongas no escuchan?
O sino, salga vna Dueña,
que Dueñas non faltan nunca.
Non ay Dueña? Yo dichoso,
irème por la espesura
à buscar quien me socorra,
fablando vegadas muchas.
Canta. Quien no tiene ventura,
aùn Dueñas no hallarà,
si Dueñas busca. *Vase.*

Abrese el Castillo, y salen como à vn Jardin, que estarà fingido: Dentro dèl Lindabridis, y las Damas, dexando abierta la Cueba del Fauno.

Coro 1. Amorosos sacrilegios
esta novedad disculpan,
porque en su misma belleza
estàn la culpa, y disculpa.
Coro 2. Pues quando Deidad la adoran,
y quando beldad la juran,
mirando sus ojos bellos,
quedan vanos de su culpa.
Toda la Musica. Ay Lindabridis, &c.
Siren. Bien los dos Competidores
cortesanamente vsan
de la licencia de amantes,
celebrando tu hermosura
en dulçes versos! *Lind.* Bien dizes;
pero yo no supe nunca,
que gallardos Cavalleros,
que andan buscando Aventuras,
con Musicos caminassen?
Siren. Quien de hazer obsequios gusta,
jamàs le falta ocasion,
en qualquier parte la busca.
Cerca està Constantinopla;
y co-

y como las leyes tuyas
les dàn licencia de amarte,
y no de verte, procuran,
que donde no entran sus ojos,
entren sus penas ocultas,
y disfraçadas. *Lind.* Què bien
al compàs suyo murmuran
las Fuentes de estos Jardines,
que el canto à las Aguas hurtan!
Siren. Esta Alfombra, que texiò
de Mastranços, y de Juncia
el Abril, formando en ella
vn florido Catre, à cuya
belleza, Corona es
el Pabellòn de vna Murta,
Trono serà de la Aurora,
si tu su Dosel ocupas.
Linda. Desde aquì se oyen mejor
dulçes Canciones, que anuncian
anticipada la Aurora.
Sientase, y queda como dormida.
Siren. Y ella, por verte, madruga.
Armin. Pues la Princesa se queda
aquì, Sirene, segura,
vèn, donde oygas Tono, y Letra
mejor.
Siren. Vamos, si tu gustas. *Vanse.*
Toda la Musica. Ay, Lindabridis, &c.
Sale Fauno por la Cueba.
Faun. Quando de la opuesta boca,
por quien bosteza esta Gruta,
Aborto fuì, con intento
de que la cobarde Turba
(siguiendome) se quedara
sepultada en las obscuras
entrañas de aqueste Monte,
que les sirviesse de Tumba.
Y buelvo à escuchar gemidos,
penas, lastimas, y angustias,
me informan vozes sonoras,
que à la obscuridad nocturna,
como si ella fuera el Alva,
alegremente saludan?
Y aùn no paran mis sentidos,
contentos con vna duda;
pues estrañan lo que vèn,
mucho mas que lo que escuchan.
A la boca de mi Albergue
Fabricas de Arquitectura
tan hermosa, que las Piedras,
aùn mas que la luz alumbran?
Aquì Fuentes, y Jardines,
Espejos, Quadros, Pinturas?
Duermo, ò velo? Sueño, ò vivo?
Mas què dudo, que en confusas
imagenes haga el sueño
estas sombras, y figuras?
Barbaros Dioses de vn Fauno,
que à las sangrientas, y duras
Aras vuestras consagrò
quantos mortales la inculta
Playa de esta Isla tocaron,
dadme favor; dadme ayuda;
que vna admiracion me ciega;
que vna Deidad me deslumbra,
vna beldad me suspende,
y todo vn Cielo me turba!
Si es la Diosa que este Templo
habita? Si, quien lo duda?
No en vano, pues, la adormieron
Vozes, que los Vientos sulcan;
Fuentes, que las Flores mojan;
Arroyos, que el Prado cruzan;
Copas, que el Ayre detienen;
Auras, que mansas murmuran;
Hojas, que apacibles suenan;
Flores, que sus plantas buscan:
Pues Vozes, Fuentes, Arroyos,
Copas, Vientos, y Hojas mudas,
todos dizen, que esta es
la Diosa de la hermosura.
Mas otra duda me queda?

 Si es

Si es viva, ò si es Escultura,
Adorno de estos Jardines?
Que para todo ay disculpa;
para estar viva, en dar Muerte
à quien à su luz se junta;
para estar muerta, en dar Vida
à quien sus milagros busca:
Luego si dà Vida, y mata;
si dà Muerte, y assegura,
para dar Vida, y dar Muerte,
estarà viva, y difunta.

Llega à tomarla la mano.

Atreverème à tocar
la blanca mano, que injuria
la Nieve? Si: Mas ay Cielos,
que me abrasa su blancura!
Muger, Deidad, ò quien eres,
què veneno es el que oculta
este Aspid de Jazmin?

Linda. Quien *Despierta.*
me llama? Ay de mi!

Faun. No huyas.

Linda. No podrè; porque el temor,
con prision de yelo, anuda
mis passos! Fiera, ù Hombre
silvestre, Deidad inculta;
como te atreviste, como,
à profanar la Clausura
de vn Castillo, donde el Sol,
si entra, entra con la disculpa,
de que viene à traèr el Dia,
y entra en èl, porque le alumbra?

Faun. Como yo soy mas que el Sol
atrevido; y si èl se escusa
de tu enojo, por traèr
la Luz, yo con menos culpa;
porque vengo à traèr la Sombra,
que essa Bobeda profunda
es el Seno de la Noche,
y yo quien su Seno ocupa.

Linda. Arminda, Sirene, Flora,

Salen Arminda, y Sirene.

Siren. Què das vozes? Suerte injusta!

Armin. Què mandas? Horror estraño!

Sire. Grave mal! *Arm.* Desdicha suma!

Faun. Son estas las que han de darte
el favor? Porque la duda
queda en pie: Quien hà de darle
favor à ellas? Llama; junta
muchos Enemigos de estos,
serà mejor la Fortuna
de morir à tales manos,
aunque yà lo estè à las tuyas.
Todas son bellas: Mas tu
te avienes con su hermosura,
como el Clavèl con las Flores;
como las Estrellas puras
con los Claveles; los Signos
con las Estrellas; la Luna
con los Signos; y con ella
el Sol, que à todos sepulta.
Dexa, dexa que à beber
buelva la sed que me angustia
este tosigo de Nieve.

Linda. Antes serè de tu furia
breve despojo: Dad vozes.

Sire. Yo estoy turbada. *Arm.* Yo muda.

Linda. Cavalleros, al Castillo,
que à manos de la sañuda
Fiera de estos Montes muero:
Dadme favor; dadme ayuda.

Siren. Al Castillo, Cavalleros,
que vuestra gloria difunta
à manos de vn Monstruo yaze.

Rosicler dentro. Syrena, las vozes tuyas
no me engañaràn, que atado
al Arbol de la Fortuna
estoy. *Floris. dentro.* Cocodrilo aleve,
que voz humana pronuncias,
no me vencerà tu encanto.

Linda. Hà Leyes de Honor injustas!
Qual es la Dama, que ver
cobar-

cobarde à su Amante gusta?

. dèt. Responded cantando siempre.

. dentr. No dexeis de cantar nunca.

ind. Al Castillo, Cavalleros.

. Escaparte no presumas.

d. Como estàn sordos los Cielos
à mi voz? *Faun.* Como en mi injuria
los Cielos no oyen. *Lind.* Los Mõtes
como no se descoyuntan?

. Son los Montes mis Vassallos.

d. Las Fieras? *Faun.* Temen mi furia.

d. Los Hõbres? *Fau.* No se me atrevẽ.

d. Los Rayos? *Faun.* Mi voz los turba.
que soy Rayo, Muerte, y Fiera.

d. Yo rabia, veneno, y furia:
Cavalleros al Castillo;
romped las Leyes injustas;
al Castillo, Cavalleros.

Entranse todas: Siguelas Fauno; y sale Claridiana.

Clar. Mi valor què dificulta,
que no entra à ver què ocasion
el Monte de horror ocupa?
Què aventuro en esto yo?
Las esperanças futuras
de Lindabridis què importan,
si yo no las tuve nunca?

Vase, y buelven à salir Fauno, Lindabridis, Claridiana, y las Damas.

Lind. Que estèn sordos los Cielos!
Què mucho, si el Amor lo està, y los zelos!

Clar. No assi al Amor ofendas,
ni desluzir su vanidad pretendas,
que yo por èl satisfazerte espero.

Faun. Què bello Joben!

Clar. Què Galàn tan fiero!

Lind. Què desdichada suerte,
si mi vida redimo con su Muerte!

Faun. No sè que nuevas ansias hè sentido *aparte.*
de que este en su favor aya venido,
que de vn veneno tengo el Pecho lleno,
y se haze mas lugar otro veneno.

Clar. Semi-Dios de estos Montes,
que llenando de horror sus Orizontes,
por no ser Fiera, y Hombre en vna Esfera,
dexaste de ser Hombre, y no eres Fiera:
Essa belleza vive
à quenta de este Azero; assi, apercibe
el nudoso Bastòn, que partir quiero
contigo el Sol. *Faun.* Pues yo llevarle entero,
que si es Sol la belleza,
de esta excelsa Deidad, fuera baxeza
partirle, ni aùn vn Rayo; y mas contigo,
que eres, puesto conmigo,
Atomo, comparado

al

al Sol, cardeno Lirio, cotejado
al Ciprès eminente;
mendigo Arroyo, al rapido corriente
del Nilo; sombra palida, y pequeña
à la inmensa estatura de esta Peña.
Clar. No, barbaro, blasones,
ni de agenos Aplausos te corones;
que si eres Sol, soy Luna,
à cuyo Eclypse mengua tu Fortuna;
si Ciprès, soy la Muerte,
que en funebre Arrebòl oy le convierte;
si Nilo, Mar sediento que le bebe;
si Montaña, Omenage soy de Nieve,
que su Eminencia inclina,
quando à Rayos de yelo le fulmina.
Fauno. Acis, Mancebo de esta Galatea,
si soy el Polifemo vuestro, sea,
este Bastòn, yà que no aquella Roca,
Vrna mucha, Pyramide no poca.
Riñen, dale con el Bastòn à Claridiana, y cae.
Clar. Muerto soy! *Lind.* Ay de mi!
Faun. De què te espantas?
Mira, mira à tus plantas,
Flor, Arroyo, Crystàl, Jardin, y Fuente,
salpicados de Purpura caliente;
y si fiero, y sangriento no te obligo,
cortès Amante quiero ser contigo.
Quanto Metàl se encierra
en las pardas entrañas de la Tierra,
y quantas Piedras cria
esse luziente Aparador del Dia,
pondrè à tu pie de Nieve,
que hydropica essa Cueba se las bebe;
porque Registro fuè del Peregrino,
que hallando Puerto aquì, perdiò Camino.
Vn breve instante espera;
y en tanto, esse Cadaver considera,
porque admires, teniendole delante,
valiente, y rico à este tu nuevo Amante. *Vase.*
Lind. Muda, cobarde, elada,
confusa, y admirada,

no sè lo que hazer puedo,
que no me dexa que elegir el miedo.
Aquì (ò què horror!) vn Triste me suspende;
allì (ò què pena!) vn Barbaro me ofende;
aquì (què pasmo!) vn Joben agoniza;
allì (què llanto!) vn Monstruo atemoriza;
aquì (què desconsuelo!)
deshojado vn Clabèl, salpica el suelo;
allì (què desventura!)
amante vn Bruto (ay Dios!) mi fin procura;
y yo, sin quien me valga en este Abysmo,
à manos muero de mi encanto mismo!
Què harè, Piadosos Cielos?
Pero apelen à mi mis desconsuelos:
Fuera està del Castillo, y en la Cueba
la Fiera horrible, pues eleva, eleva
(ò Espiritu oprimido
del Magico conjuro) el atrevido
buelo, mi amparo, y mi sagrado sea
el Viento, que esta Fabrica possea;
llevèmos de este barbaro Desierto
vna Alma viva en vn Cadaver muerto.
Entra, y cierra el Castillo, que desapareçe, y queda el Teatro como antes estava, y sale Malandrin.
Mal. Hà bolador Castillo? Espera, espera:
No ay mas hablar? Se và de essa manera?
Que se lleva à mi Amo;
sea cortès, y responda, pues le llamo.
Sale Fauno con algunas Caxas de Joyas.
Faun. Yà, Lindabridis bella,
que eres del Cielo Flor, del Campo Estrella;
podràs llenar las manos, y los ojos
en estos (ay de mi!) Ricos despojos,
iba à dezir, y mudo,
con ser desdichas, las desdichas dudo.
Maland. Què Salvage tan fiero es el que veo?
con ser desdichas, las desdichas creo.
Faun. Adonde, adonde tanto Alcaçar sube?
O Fabrica eminente, si eres Nube,
que baxaste del Trono de Faetonte

por granizos de Piedras à este Monte,
mira, que son prodigios que me elevan,
ser tu la Nube, y que mis ojos lluevan;
aguarda, aguarda. *Maland.* Si de Noche fuera,
fuera valiente yo. *Faun.* Detente, espera;
Mas quien està Testigo à mis vltrajes?
Maland. Vn servidor de todos los Salvages,
que por su devocion los hà buscado,
para servir. *Faun.* Quien eres?
Maland. Vn Menguado.
Faun. Viste. *Mal.* La Cueba? Si, y estuve en ella.
Faun. Aquèl Alma feliz, que à ser Estrella
sube à mejor Esfera?
Maland. Y como que la vì. *Faun.* Pues dì quien era?
Maland. Lindabridis se llama,
que anda buscando al Hombre de mas Fama,
al mas valiente, y de mejor Persona,
que aunque es Infanta, hà dado en ser buscona;
pero esto à nadie espanta;
porque yà què Buscona no, es Infanta?
Faun. Pues si al de mas valor viene buscando,
dile que yo lo soy. *Maland.* Si và bolando,
dezirselo no puedo,
Faun. Si podràs, porque yo (no tengas miedo)
asiendote de vn braço,
te harè bolar del Ayre tanto plaço,
que cayendo del Mar à essotro cabo,
llegues primero que ella. *Maland.* El saque alabo
pero quien harà luego
conmigo desde allà otro passa juego,
que me buelva à la Losa
con la respuesta? No es mas facil cosa,
que passo à passo à Babylonia vamos,
donde en la Lid à todos los vençamos?
Que yo con este Escudo, y esta Espada,
à tu lado me ofrezco à no hazer nada.
Faun. Bien dizes, vna Balsa, Baxèl breve,
à los dos esse Pielago nos lleve,
con violencia tan suma,
que aûn no aje los Rizos de la Espuma:
Desde oy seràs mi Guia; vèn conmigo:

Lindabridis, espera; yà te sigo.
Maland. Vènme aquì en vn instante
hecho Escudero de vn Salvage Andante;
y aùn con èl mas contento la siguiera,
si Lindabridis Lindo-Brindis fuera. *Vanse.*

...a Febo en vn Cavallo, atrabesando el Teatro de vn lado à otro.

...bo. Hypogrifo desbocado;
parto disforme del Viento,
donde te cupo el aliento,
para aver atrabesado,
yà en la carrera, yà à nado,
tanta Tierra, y tanto Mar?
Hijo, ò Monstruo singular
del Tiempo debes de ser,
pues que te enseñò à correr,
y no te enseñò à parar.
Mas no, que si tu ambicion,
quando las riendas te dì,
haziendote dueño à ti
de mi desesperación,
se parò, no fuè esta accîon
del Tiempo: Yà tu violencia
de la Fortuna fuè herencia;
pues pudo en tanto fracaso
contigo mas el acaso,
que pudo la diligencia.
Què Escuela, dì, te hà instruîdo?
Què leccion, dì, te hà enseñado,
que te desboques llamado,
y te detengas herido?
Mas si en vn Concepto has sido
Tiempo, y en otro despues
Fortuna; yà mejor es
hazer dos Sentencias vna;
pues eres Tiempo, y Fortuna,
en andar siempre al rebès.
Qual fuè tu Dueño, me dì,
que con mi Vida fiel,
y con mis dichas cruel,
me quiso ausentar assi?
Mas què discurro (ay de mi!)
quando me llego à mirar
en tan remoto lugar,
lleno de penas, y enojos,
con los miseros despojos,
que escapè de Fuego, y Mar.
Donde irè? Pero què veo! *Caxas.*
Al caèr de la Montaña,
que el Mar prozeloso baña,
vna Vega fertil veo,
que adorna el Marcial Trofeo;
pues en varios resplandores,
al Monte hazen sus colores,
vna hermosa emulacion,
las Tiendas las Peñas son,
y las Plumas son las Flores.
De la mayor (que es Esfera,
en los rasgos, y bosquexos,
en la Luz, y los Reflexos
del Sol, y la Primavera)
sale vn Joben, que pudiera
dar cuidado à Venus; pues
en solo vn Sujeto, es
bello Adonis, Marte fiero:
Aquì retirado espero
saberlo todo despues.

Escondese con el Cavallo entre los Bastidores; y se descubre vna Tienda de Campaña, de donde sale Meridiano, armado, con Acompañamiento; y por otro lado el Rey Licanor, viejo; y hazen al salir vnos, y otros Salva de Caxa, y Clarin.

Merid. Invicto Licanor, à quien aclama

Gran Rey de Babylonia su Fortuna,
y en quanto el Sol midiò, con velòz llama,
siendo vna vez Sepulcro, y otra Cuna,
no compitiò ninguna con tu Fama;
con tu Deidad no compitiò ninguna;
atiende, atiende, y en tu Real presencia
oy para protestar me dà licencia.
Rey. Prosigue, Meridiano. *Meridia.* Aquì Esfera,
rapido Eufrates, aspera Montaña,
sagrado Muro, barbara Ribera;
Gente, yà propia sea, yà sea estraña,
Testigos sed, que Meridiano espera,
de Sol à Sol, armado en la Campaña,
tomando Testimonio cada Dia,
de que à sus Enemigos desafia.
Sed Testigos, de como no hà faltado,
desde que se fixò el Cartèl del Duelo,
de la Tela, y el sitio señalado,
constante al Sol, al Agua, Nieve, y Yelo;
què à Cavallo, ò à pie; desnudo, armado;
con Armas, ò sin ellas, oy al Cielo,
puesta la mano sobre el Pomo, jura,
que Licanor las Armas le assegura.
Testigos sed tambien, que tiene armada
Tienda, y Familia à todo Aventurero;
y que desde que entrare en la Estacada,
le proveèrà de Armas, y Dinero:
Y que en Defensa de la celebrada
Lindabridis, no hà entrado vn Cavallero
à presentarse; y que por tantos Dias
Tartaria, y la Campaña estàn por mias.
Tocan Caxas, y sale Febo à pie.
Febo. Inclito Rey del Babylonio Muro,
que fuè de tanto Idioma primer Fuente,
quando aquèl Edificio, mal seguro,
empinò al Orbe de Zafir la frente.
Oy, que la novedad de este Seguro
à tu Patria conduze tanta Gente,
que pareçe, segun la que à ella corre,
que aùn la Fabrica dura de la Torre.
Dà licencia, que vn pobre Aventurero
à Me-

à Meridiano en tu presencia diga,
que tiene Lindabridis Cavallero,
que su justicia à defender se obliga;
y que sino se presentò primero,
fuè, porque el precio del Honor consiga
el tiempo que hà tardado; pues entiendo,
que el que es Cesar de Amor, llegue venciendo.
Rey. Si de esse Aventurero generoso
sois Escudero, y por Seguro embia,
para entrar en la Tela, licencioso
aveis andado en la presencia mia.
Meridia. No te enojes, señor, porque animoso
buelva à su Dueño, y tenga yo este Dia
à quien vençer.
Febo. Quien viò fortunas tantas? *aparte.*
Rey. Dezid que llegue, pues,
Febo. Yà està àtus plantas. *Arrodillase.*
Rey. Quien es? *Febo.* Yo.
Rey. Loco estàs, sin duda alguna.
Febo. Nada al Varòn Magnanimo le assombre;
que de los accidentes de la Luna
desigualdades participa el Hombre.
Al Honor acrisola la Fortuna,
no le consume: Assi os dirè yo el Nombre
que el trage os hà callado: Yo soy Febo,
que al Sol el Nombre, como el Lustre debo.
De Rosicler Hermano: Mas no es justo,
que piense yo, que me ignorais; pues creo;
que yà de mi valor, y esfuerço Augusto
Lenguas, y Plumas, son vulgar Trofeo.
Supe el Campo que hazes; y à disgusto
de vna Dama, que adoro, mi deseo,
eclypse desde entonçes de tu gloria,
anhelo fuè en la sed de esta Vitoria.
En Africa alcançè aquèl prodigioso
Castillo, que à su arbitrio se passea;
porque los Elementos, litigioso
Pleyto tuvieron, sobre cuyo sea.
El Fuego le examina luminoso;
la Tierra sus Campañas hermosea;
en su Estancia le vèn Mares, y Vientos;
 y assi

y assi le traèn por Lid quatro Elementos.
En sus Planchas de Bronze fuì el primero
que su Nombre imprimiò; assi le imprimiera
en vn Pecho de Cera, dulçe, y fiero:
Mas quien dudara nunca, ò quien creyera,
que à los Harpones dos de Oro, y Azero
se enterneciesse el Bronze, y no la Cera?
Yo lo dudara, pues à mi despecho
yà mi Nombre en el Bronze, y no en el Pecho.
Seguirle quise; y sobre riza Espuma,
Huesped yà del Ceruleo Pabimento,
vivì vn Baxèl, que sin Escama, y Pluma,
Aguila fuè del Mar, Delfin del Viento;
mas porque Amor de ciego no presuma,
à la vengança Jupiter atento,
Fuego introduxo ardiente en Nieve fria,
y el Baxèl, Bolcàn de Agua parecia.
Los Marineros, viendo que Neptuno
no tomava el desprecio con enojos,
à llorar empezaron cada vno,
por valerse del Agua de sus ojos;
pero lo que apagò el llanto importuno
de la voz encendieron los despojos;
ò quanto el riesgo en su favor ignora!
Pero quien no suspira quando llora?
Con tanto enojo sus venganças fragua
el flamigero Dios, que ossado, y ciego,
ni al Fuego pudo mitigar el Agua,
ni el Agua pudo consumir el Fuego:
El que el Baxèl (yà roto) al Mar desagua,
buelve à la llama à socorrerse, y luego
que vè la llama, buelve al Mar, de suerte,
que diò esta vez en que escoger la Muerte.
Tan vno el humo con el Mar se via,
tan vno el Viento con el Mar estava,
que si el incendio ahogava, el Mar ardia;
y si el Agua encendia, el Viento ahogava:
Digalo aquèl que el Fuego se bebia;
digalo aquèl, que llamas respirava,
ò yo lo diga, pues à todo atento,
à la Sala apelè de otro Elemento,

Rompì, passè, y vencì la ardiente Llama;
vencì, passè, y rompì la Espuma luego;
y logrando Opinion, Ventura, y Fama,
la amada Tierra mido, toco, y llego:
Tomè, tuve, logrè Sepulcro, y Cama,
donde confuso, absorto, elado, y ciego,
ira, y amor, piedad, y rigor hallo
en el Dueño feliz de este Cavallo.
En èl vine hasta aquì: Y si aver perdido,
por Fortuna, en el Mar Armas, y Hazienda,
causa bastante à mi desprecio hà sido,
yo harè, que el Mundo el desengaño entienda.
Hàz sin Armas el Campo que te pido;
porque no me hagan falta, y yo defienda,
que ser mereçe Lindabridis bella
Reyna en el Mundo, y en el Cielo Estrella.

M. Febo, de vuestro valor
no dudo; y es bien se crea
de vn ossado Cavallero
mayores Fortunas que estas.
Sucessos tristes, ò alegres;
suertes prosperas, ò adversas,
ni desluzen, ò dàn Fama;
que el Sol no de serlo dexa
por Nubes que se le opongan,
por Nubes que se le atrevan.
Pero esto aparte, os respondo:
Que yo soy quien haze buena
esta Campaña, y no puedo
alterar las Leyes de ella.
Cavallero, que perdiò
(en buena, ò en mala Guerra,
en buena, ò mala Fortuna)
el Escudo, que es su Empressa,
hasta que por su Persona
otro gane, el Duelo excepta.
Y assi, aunque yo sea el primero
que vuestras desdichas crea,
serè el primero tambien
que guarde à la Ley la fuerça.
Fuera de esto, no se admite
Cavallero, que no entrega
Testimonio, de que es èl
el mismo que se presenta.
Este es Pleyto; yo soy Juez,
y no basta que lo sepa
yo, si vos no lo probais.
Y assi, Febo Invicto, es fuerça,
que yo, conforme à lo visto,
aya de dar la Sentencia.
Ganad Armas, y bolved
con Testimonio, y certeza
de que sois el que dezis,
que Meridian os espera,
y yo os harè bueno el Dia,
partiendo con vos la Tierra,
el Ayre, el Polvo, y el Sol. *Vase.*
Febo. Si harè: Y porque no padezca
esse escrupulo mi Fama,
mi Opinion esta sospecha,
vn breve instante, vn minuto,
y solo con vna Empressa
dè el Testimonio de mi,
y gane las Armas, sean
estas las de Meridiano;
porque digan èl, y ellas,

que soy yo, y que las ganè:
Salga donde. *Merid.* Si saliera,
si me tocàra el salir;
mas quien tiene à su defensa
vn duelo, ò està llamado,
no ay nueva causa que pueda
hazerle acudir à otro;
y assi, no respondo, intenta
ganar Armas, y bolver,
que aqui me hallaràs; no temas,
que falte de aqui, porque,
aunque todo el Mundo venga,
no me harà dexar el Puesto;
y assi, en èl, ò Febo, es fuerça,
pues quedo quando te vàs,
que me halles quando buelvas;
Vanse, y ocultase la Tienda de Campaña.
Febo. Ay Hombre mas infeliz?
Aùn no bastò la Tormenta
del Mar, sino que tambien
la hè de correr en la Tierra!
Yo exceptuado del Honor,
que illustrò tantas Empressas?
Yo excluìdo de la Fama
que diò mas Plumas, y Lenguas
à los Tiempos, que quedaron
de estas Fabricas? Yo fuera
del Numero de los Nobles,
porque en Batalla sangrienta
perdì de dos Elementos
mi Escudo? Mas justa es esta
infamia, este deshonor;
pues que no cuidè que fuera
menor defecto morir
con las Armas, que perderlas.
Bien nos lo enseña el Decreto
del Honor; bien nos lo enseña
la Ley de Cavalleria,
pues en sus Fueros ordena,
que para morir se arme
el Cavallero, y que muera
de todas Armas guarnido;
y el Manto Mortaja sea,
dando à entender, que primero
pierda la vida, que pierda
las Armas, que del Cadaver
aùn son adorno en la huessa.
Pues vive Dios, que esta injuria;
este enojo, esta violencia
del Mar, del Viento, y del Fuego,
oy me hà de pagar la Tierra,
pues oy de Sangre manchada
se hà de mirar, de manera,
que este Monte, y aquel Muro
Ciudad fundada parezca
sobre el Rubio Mar; el Sol
hà de mirar su belleza
en Espejo de Escarlata,
que el sangriento humor le ofrezca;
tal, que dexando al morir
llena de Flores la Selva,
y hallandola de Corales
al nazer, piense que yerra
el Dia, y le yerre entonçes,
dando à otra parte la buelta.
Dos Montañas, que Colunas
son de las Nubes, estrechan
este Passo, que es por donde
se hà de passar à las Telas.
No hà de entrar Aventurero
alguno desde oy en ellas,
sin hazer Campo conmigo,
y dexar su Escudo; sea
esta Linea, pues, la Valla,
que el passo à todos defienda.
Verà Licanor, verà,
Meridian, verà la Esfera
superior, el Sol, la Luna,
los Astros, Signos, y Estrellas;
Hombres, Brutos, Flores, Plantas,
Agua, Viento, Fuego, y Tierra,
que el Cavallero del Febo

assi sus desprecios venga.
Baxa el Castillo.
Mas què es esto? Vive el Cielo,
que entre los dos Montes cierra
el Passo otro Monte hermoso,
que haze à los dos competancia.
Sin duda el Orbe de Marte
de sus Polos se despeña,
de sus Quizios se trastorna,
murado Cielo de Almenas,
porque no gane otras Armas,
que las suyas; bien lo muestra
la Maquina desasida,
y desplomada la Esfera,
que aùn no pronunciò el gemido
de los Exes, y las Ruedas.
Pero ay de mi! Ciego estoy,
pues no percibo las señas
de este encantado Castillo,
cuya frente sobervia
abolla el Viril del Cielo,
por no dezir que se quiebra.
Como del Año fatal
està el numero tan cerca,
los Campos de Babylonia
seràn su estancia postrera.
Abren las Puertas del Castillo.
Solo este Testigo (ay triste!)
les faltava à mis ofensas,
les sobrava à mis desdichas,
para que. Pero las Puertas
abren: Què hè de hazer? Dexar
este Puesto, yà es baxeza,
aviendo jurado en èl
mi vengança: Que me vea
Lindabridis, es delayre;
pues de irme, y quedarme, sea
medio el esconderme; assi,
ni ella me vè, ni hago ausencia.
Retirado esperarè,
hasta que el primero venga;
Hàz breve Sepulcro à vn Vivo,
ò Monte, de Hojas, y Peñas.
Escondese, y sale Lindabridis, y Sirene, como azechando.
Lind. Pues sin estruendo, ni ruido,
el Castillo tomò Tierra
en Babylonia, Syrene,
con intento de que pueda
(antes que la novedad
despierte las Gentes della)
salir esse hermoso Joben,
que la Piedad, y Clemencia
del Cielo restituyò
à la vida: Considera
si ay en este inculto Monte
Gente alguna que le vea.
Sirene. Solo son mudos Testigos
estos Troncos, y estas Selvas
de nuestra venida. *Linda.* Pues
sal, Claridiano, què esperas?
Sale Claridiana.
Clar. La Sentencia de mi Muerte;
que es de mi Muerte Sentencia;
notificatme, señora,
tu voz, tu llanto, ò tu lengua,
que me ausente de tus ojos:
O nunca, ò nunca bolviera
yo à vivir! Pues allì viva
el Alma, y la vida muerta,
no dava tiempo de estar
sin tì, y es feliz quien llega
à morirse de vna dicha,
sin el temor de perderla.
La ausencia es Muerte del Alma,
Muerte del Cuerpo es la pena;
pues si allì el Cuerpo moria,
y aquì el Alma; considera,
que lo que ay del Cuerpo al Alma,
ay de la Muerte à la ausencia.
Lind. Si para morir de ausente,
viviste de Amante, dexa

el necio argumento, pues
tambien quien mate, se ausenta.
Y yà que, por no dexarte
(despues que Amor, à mis quexas
movido, te diò la vida)
en vna Playa desierta
solo, triste, y mal curado,
te traxe hasta aqui; no quieras,
rebelde à leyes de honor,
vsar mal de mis finezas.
Yà estamos en Babylonia;
valor tienes, armas llevas,
y si dân dicha favores,
(turbada estoy, y suspensa) *apart.*
favores llevas tambien,
las Campañas son aquellas,
Tribunal de Amor, y Marte;
armadas estàn las Tiendas;
precio soy de la vitoria,
hazte tu fortuna mesma,
labrate tu misma dicha,
y à Dios, que con bien te buelva;
èl te libre, y èl te guarde,
Claridiano, en su violencia:
A Dios, à Dios; vete, pues.
Clar. No (ay Cielos!) con tanta priessa
me despidas; no daràs
siquiera al dolor licencia
para saber que se parte?
Lindabr. Temo.
Clar. Aqui yà que ay que temas?
Lind. Que te vean.
Clarid. Di.
Lindabr. Salir.
del Castillo, y que no pierdas
las esperanças.
Clarid. Prosigue.
Lindabr. Esto basta.
Clarid. No, no quieras
dexar pendiente la voz.
Lind. No dudo yo que me entiendas.
Clar. Ni yo dudo que te entiendo.
Lind. Pues si me entiendes, què esperas?
Clarid. Que me lo digas.
Lindabr. Porquè?
Clar. Porque ay vna diferencia
entre el saber, y el oir
vno las dichas que espera,
que es dicha aparte el oirlas,
mucho despues de saberlas.
Lind. Pues temo, si esso te agrada,
que las esperanças pierdas
de ser mi dueño, por verte
en el Castillo. *Clar.* No quieras
mas afecto de mi feè,
sino que otra vez lo oyera.
Linda. Dizes bien; porque si amor
no tuviera preheminencia
de hazer nuevas cada vez
las razones; que tuviera
que hablar al segundo Dia
con su Dama? Mas què esperas?
Vète; vète.
Clarid. Acordaràste
de mi, señora, en mi ausencia?
Linda. No, que no me olvidarè.
Clarid Seràs mia?
Lindabr. Amor lo quiera
Clar. Porque veas de mi feè
las mas declaradas muestras,
solo con que no seas de otro,
me contento.
Lindabr. Essa promessa
cumplirè con darme Muerte,
el Dia que tu me pierdas.
Clarid. Quien lo assegura?
Lindabr. Mi feè.
Clarid. Serà firme?
Lindabr. Serà eterna.
Clarid. Pues à Dios.
Lindabr. A Dios,
Clarid. Conmigo

vàs. *Lind.* Y tu conmigo quedas;
què ardiente el Rayo es de Amor!

Entrase, y cierra el Castillo.

r. Què frias son las finezas
que se dizen si el Alma!

Sale Febo.

o. Què rigurosa es la fuerça
de los zelos, pues se haze
lugar entre tantas penas!
Este es el dueño (si, èl es)
de la desbocada bestia
que aqui me traxo; no en vano
me dixo entonces, que èl era
el Dueño de Lindabridis,
bien el efecto lo muestra.
Pues ofendido, y zeloso,
oy vengarè dos ofensas;
mis zelos me dèn valor,
y mis desdichas paciencia.
r. O Babylonia, tus muros
saludo, y beso la tierra,
que hà de ser teatro donde
la fortuna representa
del poder, y del amor
la mayor de sus tragedias;
à ti vengo.

Ponese la Vanda.

o. Cavallero,
el de la blanca Cimera,
que Mariposa de Plumas,
en el Sol las Alas quema,
no dès otro passo mas;
no te arrojes; no te atrevas
à pisar aquessa Raya;
porque su linea postrera
es linea que hizo la muerte;
como quien dize, aqui tenga
termino, y coto las vidas,
que osaren passar por ella.
Clar. Valgame el Cielo! este es Febo?
què nueva fortuna es esta?
Disfrazado Aventurero
albricias darte pudiera
de los riesgos que me avisas;
Pues me alegrarè que sea
ley de la muerte esta linea;
y que rompida su fuerça
por mi, quantos amenaza,
vivan despues à mi cuenta.
Febo. Pues con dexar esse Escudo
viviràn, porque assi cessa
mi rigor, y tu Piedad
consigue lo que desea.
De ganar Escudo tengo
à mi honor hecha promessa,
al primer Aventurero.
Clari. Mucho ofreçes; mucho intentas;
porque la tengo hecha yo
de defenderle.
Febo. Pues sea
esta vna Lid à dos luzes;
que sino mienten las señas,
eres el que yà otra vez
solicitaste esta Empressa?
Clar. Bien dizes, ingrato Febo,
pero como se te acuerda
essa ofensa, y se te olvida
el beneficio, y la deuda
de averte dado vn Cavallo,
en que à estas Campañas vengas?
Pero diràs, que es defecto
de nuestra Naturaleza,
dar el beneficio al Agua,
y dar el Bronze à la quexa

Febo. No presumo yo, ni creo,
que ay Piedad, que te agradezca
el darme el Cavallo à mi;
pues no huviste (es cosa cierta)
menester, para bolar
entonçes, su ligereza:
Luego sin que yà de ingrato
puedas arguirme, es fuerça
ganar tu Escudo.
Claridiana. Tambien
lo es en mi, que le defienda;
pero no hà de ser à vista
del Castillo, si te acuerdas,
que es Ley, que pierda la Accion
el que à desnudar se atreva
su Azero aq...
Febo. Ley tambien
es suya, que la accion pierda
quien entrare en el Castillo,
y tu, sin temeria, entras:
Luego tu solo eres quien
rompes la Ley, y la quiebras;
rompela en tu daño, y no
Jurista del Amor seas,
que en su daño, y su provecho
vna Ley misma interpreta.
Clar. Pues si estás desengañado
(què buena ocasion es esta!) *aparte.*
de que favores, que entonçes
te dixe, son ciertos, dexa
la pretension de esta Dama;
pues es ruindad, y baxeza,
reñir por Dama, que à otro
quiere, estima, adora, y precia.
Febo. Oy no riñe aquì el Amor,
riñe el Honor, porque entiendas,
que el que en la ocasion se halla,
aunque à la Dama no quiera,
debe por ella reñir,
si le dà la ocasion ella.

Clar. Pues yo no quiero de ti
mas satisfacion que essa.
Febo. Esta no es satisfacion,
ni yo à ninguno la diera,
sino dezir solamente,
que es obligacion primera
la obligacion del Honor;
yà estoy restado à esta Empressa
por empeños de mi Honra,
ganando Armas, con que buelva
à vista de Licanor;
mira, advierte, y considera,
si yà vna vez declarado
que estoy sin Honor.
Claridiana. La lengua
suspende (ay de mi!) què escucho!
Tu Honor, Febo, en contingencia?
tu opinion en opiniones?
Calla, calla, no te atrevas
à pronunciarlo, que el Alma
con cada accion me penetras,
con cada Azento me hieres,
con cada voz me atraviessas.
Febo. Suspenso otra vez me tiene;
absorto otra vez me dexa
ver, que aumentes mis desdichas,
y que mis desdichas sientas!
Clar. Yà, Cielo, este es otro Caso;
yà es, Cielo, otra duda esta: *aparte.*
A Febo le và el Honor
en que yo aora le pierda;
en que yo no tenga vida,
me và el que Febo la tenga;
si le doy las Armas, doy
Armas contra mi, pues ellas
le daràn à Lindabridis;
si las defiendo, me dexan
la pena de su opinion;
denme los Cielos paciencia!
Mas si al fin hè de quererle,
que

...que le gane, ò que le pierda,
...n tan grandes coufusiones,
...u Honor viva, y mi Amor muera:
...Febo, si la obligacion
de tu Honor es la primera,
...a mia tambien; y assi,
...ganarme el Escudo intenta,
...que yo le arrojo en el suelo,
porque le lleve el que vença.

...ba el Escudo en el suelo, y sacan las Espadas.

...o. Por no errar en lo que digas,
con la Espada (que es la Lengua
de vn Cavallero) respondo.
...r. Què gran ventaja me llevas,
Febo!
...o. Dì en què?
...r. En que si tu *Riñen.*
aquì matarme deseas,
yo deseo que me mates;
y es la primera Pendencia
en que se hà visto reñir
dos sobre vna cosa mesma.
...o. No vì mas templado pulso!
...r. No vì mas notable fuerça!
La Vanda se me hà caìdo
del Rostro:

Caesele la Vanda.

...o. Y à mi con ella
las Alas del Coraçòn,
y en su execucion suspensa
el Alma, no determino,
si està viva, ò si està muerta.
...ar. Pues en tanto que lo dudas,
que lo imaginas, y piensas,
vive honrado, y muera yo;

aì el Escudo te queda;
que à costa del Honor mio,
quiero, Febo, que le tengas. *Vase.*
Febo. Espera, espera.
Claridiana dentro. Soy Rayo.
Febo. Oye, oye.
Clar. Soy Cometa.
Febo. Seguirète, aunque à las Nubes
subas.
Rey dentro. Què vozes son estas?

Salen Licanor, Meridiano, y Gente.

Febo. Guardar mis penas importa, *apart.*
si ay lugar adonde quepan:
Son llamar à vn Cavallero,
que en buena Guerra hà dexado
este Escudo; y pues ganado
oy por mi Espada le adquiero,
yà en la Tela entrar podrè,
libre del baldòn injusto.
Rey. De vuestro Valor augusto
yo nunca, Febo, dudè:
Dadme los braços, y luego
ved, que llegan Rosiclèr,
y Floriseo à vençer
(cada qual de Amores ciego)
esta Empressa.
Febo. Fuerça es
lidiar, Hermanos los dos.
Merid. Dadme aora los braços vos;
que han de vençerme despues.
Febo. Yo callo, por no ofenderte.
Rey. Yà que tanta bizarria
disfraza en la cortesia
los semblantes de la Muerte;
y tan conformes estremos
oy en todos maravillo,
vamos todos al Castillo,
porque juntos visitèmos

 à Lin-

à Lindabridis; veamos
este Encanto, que hà tenido
todo el Mundo suspendido
con admiraciones.
Todos. Vamos.

Vanse; suena Musica; abrese el Castillo como primero, y salen las Damas.

Lind. Pues mi Hermano, y Licanor
aquì à visitarme vienen,
oy manifestarse tienen
las pompas de mi Valor.
Vean todas las Riquezas
con que el Orbe discurrì,
no diga el Tiempo de mi
nunca menores grandezas.
Hazed, pues, que se prevengan
Musicas, Saraos, Festines,
para que aquí con dos fines
dos admiraciones tengan.

Salen el Rey, Meridian, Rosiclér, Febo, y todos.

Rey. Como saludarte dudo,
prodigio hermoso, y no sè
si (con vn Sabio) dirè
que la Copia me haze mudo:
Vèn en felize ocasion
à honrar el Suelo en que estàs;
yo enmudecì, lo demàs
te diga la admiracion.
Lind. Si vna Suspension forçosa
es en el que se turbò,
dos avrè de tener yo,
de turbada, y de dichosa.
Mer. Dadme vuestra mano, Hermana,
y seais muy bien venida
à dar Muerte, y à dar Vida
à quien os pierde, ù os gana;
y pues el gusto de veros
todos esperando estàn,
y à mi licencia me dàn
de hablar estos Cavalleros;
todos por vos han venido
en alas de sus cuidados,
muchos fueron los llamados;
dichoso del escogido.
Lind. A todos responderè
con el Alma, que quisiera;
que capàz de vn Cielo fuera;
para agradecer su feè:
Sentaos, señor, y tomad
todos lugares.

Vanse assentando.

Florisee. Aquì
Sirene, me toca à mi.
Sientase junto à Sirene.
Sirene. Pidiòlo mi voluntad.
Rosic. Yo, junto à vos, Dama bella;
me abrasarè à su Arrebòl.

A Arminda.

Arm. Yà que no me cupo el Sol,
por lo menos, sois su Estrella;

A vna Dama.

Vno. Como à luz de aquella Esfera;
gozarè este Resplandor.

A otra Dama.

Otro. Yo os adoro, como à Flor,
que sois de otra Primavera.
à Lind.

A Lindabridis.

Febo. Yo el mas dichoso en efeto;
por mi aqueste lugar gano.
Lind. No veis que es favor en vano?
Febo. Si quereis que del conceto
me aproveche, bien sè yo
quien es la que en vano quiere,
pues por vna Sombra muere.
Lind. Yo no os hè entendido.
Feb. No?

Sale Claridiana.

Clar. Aquì me traen mis desvelos
otra vez à morir: Si, *aparte.*
pues mis zelos miro allì,
y aùn no conozco mis zelos.
Lind. Yà Claridiano se ofreçe;
ò quien escusar pudiera *aparte.*
sus zelos! ò si entendiera!
Ola? La Musica empieze,
porque yo logre el deseo
de festejar en mis Reales
Palacios Huespedes tales.
Rey. Maravillas dudo, y creo.
Clar. Esto yà es morir: Si alcança
tal licencia vn Cavallero,
empezar el Festin quiero,
por hazer vna mudança.
Tocad: O si à ver lograda *aparte.*
llego la accion que emprendì.
Sirene. Atencion, que desde aquì
empieza la otra Jornada.

Puso el Autor aquì este Sarao, para que dilatandose en las mudanças lo que pareciere, sirva de Saynete, en lugar del que se estyla hazer entre las dos Jornadas.

JORNADA TERCERA.

Dividida la Musica en Coros, canta, saliendo à dançar Cavalleros, y Damas, como lo dizen los Versos.

Coro 1. Dama divina,
dança conmigo,
que no vivo, no,
si agena te miro.
Coro 2. Mirad à otra parte
galàn Cavallero,
que todos veràn
lo mucho que os quiero.
Clarid. Si en esta amorosa Calma
se dexa tratar el Cielo,
merezca tan alta Palma;
pues la Rodilla en el suelo
reverencia os haze el Alma.

A Claridiana.

Lind. Logre vuestro atrevimiento
su deseo en la feè mia:

A Febo.

Dadme vos licencia, atento;
à que en mi es la cortesia
Reyna de mi pensamiento. *Sale.*
Febo. Salid, señora, à dançar;
muy poco embidio el favor,
porque sè que es adorar
vna sombra del Amor,
por Idolo de su Altar.
Merid. Mientras en pie la contemplo,
respetarè su luz pura.

Ponense todos en pie.

Rey.

Rey. Reverencienla, à mi exemplo,
si es Templo este de hermosura,
por Imagen de su Templo.

Coro 1. Quando entraredes, Cavallero,
en mi Castillo inmortal,
vestido de blanco Azero,
bien diràn, que mucho os quiero,
quantos conozcan mi mal.

Dançan los dos.

Coro. 2. Quando entraredes, Dama
hermosa,
en el Templo del Amor,
Deidad de Jazmin, y Rosa,
bien diràn que sois mi Diosa
quantos vean mi dolor.

Floris. Què mas ocasion aguarda
mi pena? Què me acobarda?
Dadme otro lugar à mi,
pues yo tambien vine aqui
por vos, Princesa gallarda.

Asse de la mano à Lindabridis Floriseo.

Coro 1. Si quisieredes ser mi Amante,
Cavallero, yo os querrè,
como cortès, y galante
me mostreis siempre constante
dulçe amor, y firme feè.

Cogele de la mano à Floriseo Sirene, y buelven à dançar Claridiana, y Lindabridis.

Siren. Ya la vengança prevengo
del que necio me dexò;
asi mis desayres vengo:
Si feè buscais de Amor, yo
la feè verdadera tengo.

Coro 2. Si os quexaredes, Dama bella,
que no supe agradeçer,
culpad à sola mi Estrella;
pues que solamente es ella
la que me enseñò à querer.

Vna. No introduzirme, es error,
para dar de mi ardimiento
muestras: Perdonad, señor,
que para este atrevimiento
licencia hà dado el Amor.

Toma de la mano à Lindabridis.

Coro 1. Quando entraredes, Cavallero,
en mi Castillo, &c.

Armind. Si Amor dà licencia, quiero
tomarla yo en tu presencia;
que esto podrà (bien lo infiero)
vna Dama, si ay licencia
de que pueda vn Cavallero.

Tomale la mano Arminda à èl.

Coro 2. Quando entraredes Dama, &c.

Roscil. Pues si en la opinion, ò fama
de quien mas estima, y ama
esta ocasion toca, yà
hablar qualquiera podrà
en el Sarao à su Dama.

Ponese à vna punta del Tablado.

Febo. Yo desde esta parte intento,
adorando esta hermosura,
siempre à la ocasion atento;
pues que cada qual procura
dezirla su pensamiento.

Ponea

Ponese à la otra punta.

Coro 1. Si quisieredes ser mi Amante,
Cavallero, &c.

Coro 2. Si os quexaredes, Dama bella,
que no supe, &c.

Estaràn trabades los laços, dançando en medio los mas qne puedan; y en las quatro Esquinas Roscicler, Febo, Meridiano, y el Rey, en pie: Y empiezan todos otra diferencia de tañido.

Coro 1. A la sombra de vn Monte eminente,
que es Pyra inmortal,
se desangra vn Arroyo por Venas
de Plata torzida, y hilado Crystal.

Coro 2. Sierpezilla escamada de Flores,
intenta correr,
quando luego detienen sus passos
prisiones suaves de Rosa, y Clavèl.

Coro 1. Detenido en los Troncos, suspende
el curso velòz,
y adquiriendo Caudales de Nieve,
malogra la Rosa, y tronca la Flor.

Coro 2. A las Ondas del Nilo furioso,
se arroja à morir,
y pareçe su Espuma vna Linea,
que labra Dibujos de Plata, y Marfil.

Coro 1. Ay de las lagrimas mias,
que siendo tu Arroyo, y Fuentes,
las entreguè à tus Crystales,
y en el Mar de Amor se pierden.

Coro. 2. Lindabridis, Lindabridis,
que Deidad humana eres,
atiende à mis vozes, yà
que à mis lagrimas no atiendes.

Toda la Musica.

Musica. Por ti, Dama hermosa;
por ti, bella Fenix;
por ti, dulçe encanto,
Amor vive, y muere,

Coro 1. Suspiros son de vn Amante
quantos los Ayres suspenden;
lagrimas son de vn Zeloso
quantas los Crystales beben.

Coro 2. Quexas son de vn Ofendido
quantas las Flores divierten,
vozes son de vn Desdichado
quantas al Eco enmudezen.

Toda la Musica.

Musica. Por ti, nuevo encanto;
por ti, bella Fenix, &c.

Lindabridis canta.

Linda. Muera de amor el que adora;
muera el que suspira, y llora.

Llega

Llega àzia donde està Febo.

Febo. Quereis que yo muera?
Lindabridis. No.
Febo. Què dichoso fuera yo?
si quisiessedes, señora.

Repitelo todo la Musica.

Musica. Muera de amor, &c.

Lindabridis canta.

Lindabr. Amor, el mejor Maestro,
muriendo enseña à servir.

Llega àzia donde està Rosicler.

Rosicl. Mi obediencia en esso muestro;
pues què mas dulce morir,
que por el servicio vuestro?
Musica. Amor, el mejor, &c.
Lindabr. Como, si de Amor sentis,
siempre muriendo vivis?

Llega àzia otro de los que dançan.

Vno. Quiere Amor, que me perdone
la Muerte, hasta que os corone
en la Plaça de Paris.
Musica. Como, si de Amor sentis, &c.

Lindabridis canta.

Lindabr. Precio, Laurèl, y Trofeo
de vuestra Vitoria soy.

Llega àzia donde està Claridiana.

Clar. Para lograr mi deseo,
pluguiesse al Amor, que oy
se celebrasse el Torneo.
Musica. Precio, Laurèl, y Trofeo, &c.

Dentro golpes, y ruido, y dizen Fauno, y Malandrin.

Faun. Rompe con vn pie el Castillo;
Maland. No soy nada rompedor,
que solo rompen mis pies
çapatos, Castillo no.
Meridian. Què alboroto es este, Cielos?
Lindabridis. Què assombro!
Claridiana. Què confusion!
Febo. Què atrevimiento!
Floriseo. Què furia!
Rey. Quien dà aquellas vozes?

Salen Fauno, y Malandrin, vestido de Pieles, ridiculo.

Fauno. Yo:
y me espanto, que no ayà;
(generoso Licanor)
dicho en el eco mi azento,
dicho en el Ayre mi voz,
què es Trueno, Hijo de este Rayo;
que es Rayo, Hijo de este Sol:
pues con mi voz, y mi vista,
Trueno, Llama, y Rayo soy,
Essa Divina Hermosura
(Norte felize de Amor)
buscando vengo, porque
es mia, y su Dueño soy,
desde que fuì de su Amante
(à Leyes de este Bastòn)
Homicida, y Heredero;
Joben, à quien trasladò,
nuevo Adonis en Estrella
la Magestad de algun Dios;
por-

orque era hecho yà otra vez
de convertirle en Flor.
adrin. Y todo quanto dixere
Salvage mi señor,
à bien dicho, que al fin;
n quien vengo, vengo.
er. Horror
la Gitana Ribera;
uya inmensa ambicion
pulcro fuè, y Monumento
ue el Cielo te destinò)
do este Castillo, quando
yendo de mi valor,
na funesta fuè el Centro;
e engendra miedo, y pavor;
Fiera segunda vez
sus Senos te abortò?
yà no de tus zenizas
naciste, si yà no
oriste, y à vivir buelves
uegos de mi valor,
ra que buelva à matatte?
o. O tu inculto Semi-Dios
las orillas del Nilo,
cuyo engaño aprendiò
Cocodrilo trayciones,
medo de humana voz;
anto sentiste, tanto,
e no te matasse yo,
e me vienes à buscar,
r lograr este blasòn,
zte al Campo; en èl te espero;
Hombre, ò Fiera, ò lo que sois,
morir à nobles manos
è yà vuestra pretension,
soy quien os hà de hazer
a lisonja, pues soy
ebo, y podrà la sobervia
i de Gigante intentò
lasonar) dezir despues,
que fuè vencida del Sol.
Merid. A nadie le toca aqui
hablar, sino à mi, pues yo
mantengo este passo, y debo;
como al fin Mantenedor,
responder à todo tranze;
y assi, en respuesta te doy
la vida, hasta que te mate;
vive, si quiera por oy.
Fauno. Si tanta ilustre sobervia;
tanta noble presuncion
sucede al Azero, como
à la Lengua sucediò,
no dudarè que en venceros
adquiera yo algun blasòn;
pero tampoco creerè,
que darme pueda temor
quien con Instrumentos dulçes
ensaya Guerras de Amor,
quando de Caxas, y Trompas
les està llamando el son.
Si sois Enemigos todos,
si Competidores sois
de vna Dama, como estais
conformes? Bien, que desde oy
à qualquiera que intentare
mirar solo vn Arrebòl
de essa Luz, le darè Muerte,
que mal sufrirà el valor
mio, que otro estè logrando
lo que estè adorando yo.
Porque aunque partir las dichas
es la mas ilustre accion,
las dichas del Amor tienen
Privilegio de que no
se partan; y esto se prueba
por vna razòn de dos;
ò porque Amor es avaro;
ò porque dichas no son.
Malandrin. Y à todo quanto dixere

 el

el Salvage mi señor.
Rey. Barbaro, la mayor muestra
es de constancia, y valor
la estimacion con que debe
tratarse al Competidor.
Què mas Nobleza, què mas
grandeza, què mas blasòn,
que darse Muerte mañana
los que se festejan oy?
A tu Politica ruda
esta respuesta le doy;
y en quanto à la Lid que aplazas,
no hà lugar tu Pretension,
que este no es Circo de Fieras,
ni aquessas Campañas son
Anfiteatros, que muestran
expectaculos de horror,
haziendo duelo los Brutos,
y los Hombres.
Fauno. Como no?
Vive Lindabridis; viven
sus ojos, que el Tornasol
del mayor Planeta agravian;
que hè de ser Conquistador
de su Hermosura: Si Noble
debò ser, tan Noble soy,
que en la Maga Fitonisa
Espiritu me engendrò
Angelical; à esse Monte
à esperar à todos voy,
aunque el ver que no ossaràn
à salir, es mi dolor,
como yà otra vez no ossaron
à entrar: Ay de vno que entrò,
pues que rendido à mis manos
la saña, y furia probò
de otra Fiera, aunque aya sido
civil castigo de vn Dios! *Vase.*
Malandr. Y à todo quanto dixere
el Salvage mi señor. *Vase.*
Floris. Esperame, yà te sigo. *Vase.*
Febo. Aguarda, que tras tì voy. *Vase.*
Rosiclèr. En alas de mis deseos
hè de correr mas veloz. *Vase.*
Rey. Remediarè tantos daños. *Vase.*
Merid. De toda esta confusion
la causa fuè tu Hermosura,
no te lo perdone Amor! *Vase.*
Claridian. A toda esta novedad
no me hè declarado yo, *aparte.*
porque no dixesse el Fauno,
que à quien diò la Muerte soy.
Què de hazer, yà conocida
de Febo vna vez? Mejor
serà mudar de consejo,
dexando la Pretension
de la Guerra, y acudiendo
à las lagrimas, que son
las Armas de las Mugeres;
pues que yà no puedo, no,
conseguir el fin que traxe;
Vamos à otro caso, Amor.

Vanse las Damas, y quedan solas Claridiana, y Lindabridis.

Lindabridis. Aquì se quedò. Mirad
essas Puertas: Gracias doy
à mi dicha (ò Claridiano)
de averme dado ocasion
para hablarte.
Claridiana. Ay enemiga!
la primera que ofendiò
amando, eres tu.
Lindabridis. Què es esto,
mi bien, mi Dueño, y señor?
Clarid. Què hà de ser? Morir de zelos.
Què hà de ser? Morir de Amor.
Lindabridis. Què tienes?
Claridiana. Què hè de tener?

es bastante ver (ay Dios!)
ebo contigo?
ridis. Dime,
diera pensarlo yo?
ana. Si pudieras.
ridis. Como?
ana. Como?
haziendo à Febo favor.
rid. Yo, Claridiano, por vida;
ya iba à dezir, mas no
atrevo) que no hize tal,
que èl fuè el que pretendiò
el lugar junto à mi.
ana. El mismo?
ridis. El mismo.
ana. Hà traydor! *aparte.*
iendome conocido?
bridis. El fuè el que soliciò
larme.
ana. Calla.
idis. Porquè?
es satisfazerte?
ana. No,
es sino darme la Muerte.
idis. Què dizes?
ana. No sè.
idis. Ni yo
de qual tienes los zelos,
, ù de mi.
ana. De los dos;
que aunque vn Barbaro dixo,
èl tuviera por error
ir, que otro estè mirando
ue estè queriendo yo;
siento tanto el que te ame,
o el perderte mi Amor.
idis. Si, pero sientes que èl dè
causa.
ana. Oye la razòn:
u me dieras la causa,
dexàra de amarte yo,
porque amar sobre vn agravio,
es desayre del valor;
pues yo sufriera vn desdèn,
vn enojo, y vn rigor,
mas no vn agravio, que agravios
tocan à la estimacion.
Y assi, si èl te busca à tì,
no es causa bastante, no,
para olvidarte, y lo es
para sentir mi passion:
Luego si amandote èl,
tengo de sentirlo yo,
y no tengo de dexarte,
es la desdicha mayor,
que tu no me dès los zelos,
y èl si, pues entre los dos
nunca quitada la causa,
siempre durarà el dolor.
Y assi, quedate.
Lindabridis. Detente.
Claridiana. Dònde èl te sirva.
Lindabridis. Es rigor.
Claridiana. Solicitando.
Lindabridis. Es agravio.
Clarid. De hablarte, y verte ocasion.
Linda. Plegue à Dios, sino aborrezco
su vista, porque es feròz
à mis ojos su presencia.
Clarid. Tampoco no quiero, no,
que digas dèl mal.
Lindabridis. Porquè?
Clarid. Porque es mi Competidor;
suelta.
Lindabridis. No has de irte.
Claridiana. Es en vano.

Asele de la Vanda, y quedase con ella Lindabridis.

Lindabridis. Preso estàs.

Claridiana. Llamarè yo
la Cadena.
Lindabridis. Al fin me dexas
Prenda.
Claridiana. Es violento; ay rigor!
Vamos à probar fortuna
en otra transformacion;
què hà de ser? Morir de zelos;
què hà de ser? Morir de Amor. *Vase.*
Lindabridis. El primer Amante hà sido,
que huye la satisfacion,
pues muchos agradecieran,
aunque supieran que son
mentirosas, escucharlas;
corrida, y confusa estoy.
No en vano, pues, me dixiste
la primera vez que yo
te vì, que eras vn enigma;
pues mil sentidos te doy,
y no pueden descifrarte
oìdo, vista, ni voz.
Mas no hà de quedarse assi;
despeñeme mi passion,
porque Amor sin desatinos,
es muy descortès Amor;
Irème tràs èl.

Sale Sirene.

Sirene. Señora,
advierte.
Lindabridis. Es, Sirene, error
aconsejar à quien corre
tràs la desesperacion.
Sirene. Y es razon?
Lindabridis. No, pero quando
ay pena puesta en razon?
Yo le tengo de seguir.
Sirene. Piensa otro medio mejor.
Lindabridis. Què medio?
Sirene. Pues que tenèmos
para todo prevencion,
con algun disfràz, señora,
encubriendo Rostro, y voz,
para salir del Castillo
el medio busca mejor,
pues estando la Campaña
de diversas Gentes oy
cubierta, no ay que temer.
Lind. Dizes bien, y en mi favor
llevarè esta Vanda, siendo
Metamorfosis de Amor;
vèn à vestirme Sirene.
Sirene. Què es esto en tu presuncion?
Lind. Què hà de ser? Morir de zelos;
q̃ hà de ser? Morir de Amor. *Vanse.*

Sale por vn lado el Fauno, y Malandrin, y siguenlos Febo, Meridiano, Rosicler, y Floriseo, y el Rey deteniendolos.

Faun. Yo no entiendo, yo no sè
las politicas del duelo;
solo sè manchar el suelo
de humana Sangre, porque
sedienta no aya vna flor;
sigame el que verlo quiere. *Vase.*
Maland. Y en todo quanto dixere
el Salvage mi señor.
Rey. Ninguno passe de aqui,
ni siga esse Monstruo yà.
Meridian. Tened à este.
Malandrin. Quanto và
que esto llueve sobre mi.
Vno. Llegad.
Rey. Quien sois?
Malandrin. Haga tregua
tu enojo, y muda consejo;
que soy vn Fauno de viejo,

vn Semi-Dios de la Legua,
vna Fiera del Castillo,
vn Satyro Remendòn,
vn Bruto del Bodegòn,
y vn Monstruo del Baratillo;
que viendo, señor, vn Dia
la Madre que me pariò,
que era tan Salvage yo,
que aùn el serlo no sabia,
como el que aprende à Fullero,
que dize: Bueno es saber,
assi la buena Muger
me dixo: Ponerte quiero
de vn Salvage al Pupilage,
porque si en dezir, y hazer
al fin Salvage has de ser,
aprendas à ser Salvage.
Febo. No es Malandrin este? Si;
què discurro, ni imagino? *aparte.*
El con Claridiana vino.
Rey. Llevadle luego de aqui,
y ahorquenle à vn Arbol, porque
à esse Bruto horrible, y fuerte
le dè escandalo su Muerte.
Maland. No señor, no ay para què,
vivo se le darè yo,
y ahorrarè de ahorcarme aqui
la costa.
Febo. Señor, à mi
de Escudero me sirviò
este Hombre, y es vn loco;
suplicote le perdones.
Rey. Basta, Febo que le abones.
Febo. Libre estàs.
Maland. Mil vezes toco
la Tierra que pisas yà,
siempre hè de andar à tu lado
de Salvage reformado.
Rey. Pues cubierto el Campo està
oy de tanto Aventurero,
que à esta Empressa concurriò,
yà no ay mas que esperar, yo
assistir al Duelo quiero
luego; no la bizarria
de tanto Joben valiente
con nuevos riesgos aumente
ocasiones cada Dia:
Idos à prevenir, pues,
porque luego el Campo sea. *Vase.*
Mal. Yo harè allà, que el Mundo vea,
quien mayor Salvage es.
Meridian. Yà Principes, la ocasion
que pide nuestra esperança
se cumple oy, pues oy alcança
el Premio tanta opinion.
Valiente, bizarro, y sabio
el Vençedor hà de ser;
de tres tiempos hà de hazer
muestra sin passion, ni agravio;
sabio en la Empressa que escriva;
galàn en la Luz que aumente
Rayos al Sol, y valiente,
quando à tantos riesgos viva;
Oy en efecto es el Dia
de mostrar vuestro valor,
la Fortuna, y el Amor
à Campaña os desafia.
Generosa es la Aventura;
sus esperanças pregona
el Precio de vna Corona,
y el Laurèl de vna Hermosura:
Con esto assi animar quiero
el valor que hè de vençer,
que bien lo avreis menester,
pues yo soy el que os espero. *Vase.*
Floriseo. Muy poco podrà vivir
con aplauso, ni opinion
essa altiva presuncion,
si soy yo el que hà de salir.
Vase.

Rosicl. Yá que à este trançe la suerte,
ò Febo, nos hà traido,
sola vna cosa te pido,
antes que me dès la Muerte.
Febo. Y es?
Ros. Que enemigos seamos, y hermanos
Febo. Como?
Rosiclèr. Los dos
al Mundo, al Cielo, y à Dios
jura, y omenage hagamos,
que el que perdiere la empressa,
desistido de ella yà,
luego al otro ayudarà
con sus armas.
Febo. Siendo essa
tan justa accion, este dia
assi lo prometo, y juro.
Rosicl. Pues si de ti estoy seguro,
Lindabridis serà mia, *Vase.*
Febo. Malandrin, yà que hè quedado
contigo en esta ocasion,
rescata mi confusion
de las manos de vn cuidado.
Què fortuna os hà traido
aqui, Malandrin? Què es esto?
Quien en tal lançe os hà puesto?
Malandr. De tu razon hè inferido
que sabes ya que està aqui
Claridiana.
Febo. Si lo sè,
y en vna ocasion, que fuè
bien apretada la vì;
pero quedè tan turbado
de verla, que no llegò
el desengaño: Alli yo
ciego, confuso, admirado
la siguiera despechado,
si al passo no me saliera
Gente: En efecto no fuè
possible, y dissimulè
porque ella entonçes no fuera
conocida: En el festin
otra vez me ocasionò
à descubrilla, si yò
no me reportàra alli.
Desde entonçes no hè podido
hablarla, aunque lo deseo:
Llevame à verla, que creo
hè de perder el sentido,
hasta saber què es su intento.
Malandr.. Esso yo te lo dirè,
competirte aqui, porque
dandola su atrevimiento
à Lindabridis, no sea
tuya; y en quanto à que yo
te lleve à verla, esso no
podrè, aunque amor lo desea;
porque no sè donde estè,
que yo no vine con ella
aqui, ni aqui pude vella,
porque tan tyrana fuè
conmigo, que me dexò
aprendiz del Monstruo fiero;
y en el Castillo ligero
de Lindabridis bolò.
Febo. Què harèmos para buscarla?
Mal. Ir el campo discurriendo.
Febo. Vèn, que por aqui pretendo,
aunque se disfraze, hallarla.

Sale Lindabridis, en trege de hombre, con la Vanda de Claridiana.

Linda. De esta suerte me hè atrevido
de mi Castillo à salir
disfraçada, para ir
sin ley, razon, ni sentido
à buscar à Claridiano,
y à darle satisfacion
de que vanos zelos son
los

los que le afligen en vano:
Gente ay aqui: No pareçe
que me mira nadie oy,
que yà no sepa quien soy!
sombras que el temor ofreçe.
Febo. Malandrin, dì, serà aquella
Claridiana, ò son mis ojos
complizes de estos antojos?
Maland. No señor, sino que es ella;
porque la bordada Vanda
yo la conozco muy bien;
y fuera de esso, tambien
el cuidado con que anda
lo dize, que aunque aya estado
tan dissimulada, hà sido,
porque (à buena feè) no hà avido
quien la mire con cuidado
las paticas: No la vès?
Llega à hablarla; mas no esperes;
que Demonios, y Mugeres
se conoçen por los pies.
Febo. Cavallero reboçado,
quitar la Vanda podeis
al Rostro; porque si es ciego
Amor, no la hà menester:
Yà estais conocido; yà
por demàs el disfràz es,
que emboçado el Sol, descubre
los Rayos de Rosiclèr.
Lindab. Yo estoy muerta! Conociòme
Febo; pero callarè. *aparte.*
à todo, porque la voz
no lo confirme.
Febo. No esteis
tan falso conmigo yà;
Cavallero, pues sabeis
que os conozco, y si gustais
de que mas señas os dè,
sois vna enigma de Amor,
que vna cosa pareceis,
y sois otra, dos sentidos
entre el favor, y el desdèn.
Disfràz de zelos (si zelos
pueden disfraçarse) es
el trage, à vn Dueño buscais,
que porque amado se vè,
trata tan mal el favor;
mas quien en el Mundo, quien
no trata sus dichas mal,
si las vè logradas bien?
Lind. Yà què ay que dudar? Las señas
bien claro dàn à entender
quien soy; mas con todo, intento
fingir callando, porque
lo que ay de callar à hablar,
ay de dudar à creer.
Febo. No os vais, porque sino bastan
tantas señas como veis,
para mayor desengaño,
las del Amante os dirè.
Lind. Claridiano yà sin duda *aparte.*
se hà declarado con èl,
si, pues dize mis Amores.
Febo. De su misma boca sè,
que el amar à Lindabridis,
bizarria, y valor es.
Lindabridis. Què escucho?
Febo. Pero no Amor,
porque fuera injusta Ley
de su ardimiento faltar
su Firma de este Cartèl;
y que otro en el Mundo fuera
dueño de tanto interès,
y le ganasse por Armas,
viviendo en el Mundo èl.
Esto me hà dicho, que hà sido
causa de venir à ver,
y servir à Lindabridis,
pero no el quererla bien.
Lind. Desprecios de mi le hà dicho?
Hà

Hì Claridiano cruel!
Bizarria fue tu amor?
Y bizarria tu feè?

Sale Claridiana, en trage de Dama.

Clar. Con nuevo disfraz de amor;
ya que poſsible no fue
llevar el intento mio
tan al fin como pensè,
à Febo vengo buſcando,
que conocida vna vez,
no es juſto, no que me vea
en trage indecente, à quien
como à ſu dueño le mira,
como à ſu Eſpoſo le vè.
No me hà de quedar fineza
alguna: Mas no es aquel?
Si, hablando eſtà con vn hombre,
que eſtè ſolo eſperarè.
Febo. Para què, ſeñora, andamos
por rodeos? Para què?
Hablèmos claro, mi dueño,
mi Cielo, mi gloria, y bien,
de eſtas finezas deudor,
humilde eſtoy à tus pies,
ſabe el Cielo que te adoro,
ceſſe ya, ceſſe el deſdèn.
Linda. El ſe declara conmigo
ya, porque ſola me vè,
de Claridiano ofendida:
Valgame Amor, què hè de hazer?
Clar. Ya què eſperan mis deſdichas?
Vive el Cielo, que es muger;
y ſi en la vanda reparo,
Lindabridis (ay Dios!) es.
Feb. Yo te adoro, tu eres ſola,
dueño mio, ſiempre fiel
pagarè tan gran fineza,
y ſi me hàs venido à ver
en eſte trage haſta aqui,
Porquè me tratas, porquè
de eſta ſuerte?
Lindabridis. Peor es eſto;
juzga que vine por èl.
Clar. Buenas andamos las dos;
vna ſe empieza à poner
el trage que la otra dexa:
Saldrè furioſa, ſaldrè,
y entre mis braços; mas no;
que no haze vna muger bien;
que ſe pone à pedir zelos
delante de otra muger:
ſu converſacion (ay triſte!)
con induſtria eſtorvarè,
y à cada vno de por sì
ſabrè matarle deſpues. *Vaſe.*
Febo. Sino es poſsible negar
yà quien eres; ſi te vès
declarada, porquè dura
tu rigor? Ceſſe el deſdèn;
quitate la vanda, y deba
vna palabra à tu feè.
Claridiana. dentro. Febo, Febo.
Febo. Quien me llama?
Febo. Que me dàn la Muerte, ven
à ſocorrerme.
Malandrin. Què es eſto?
Febo. Aquella voz cuya es,
Malandrin?
Malandrin. Pues què sè yo?
Febo. Vive Dios, que jurarè
que es la miſma que eſtà aqui.
Mal. Pues ſi à eſſo và, yo tambien.
Clarid. Mira que me dàn la muerte,
Febo por quererte bien.
Febo. Què es eſto, Cielos? aqui
el cuerpo hermoſo ſe vè,
y alli la lengua pronuncia?
Aqui

Aqui la forma fiel
calla, y alli habla voz?
Que la vida aqui ſe eſtè,
y que alli el Alma ſe eſcuche?
Què es eſto?
Malandrin. Pues yo què sè?

Claridiana dentro.

Claridiana. Acude à darme la vida.
Febo. Alma ſin cuerpo, ſi harè:
Perdona, cuerpo ſin Alma,
porque en dos rieſgos, es bien
acudir à quien me llama;
y eſto no es ſer deſcortès,
pues te dexo à ti por ti. *Vaſe.*
Maland. Pues tambien yo acudirè
à mi por mi en eſte caſo,
huyendo de aqui, porquè
alguno de eſtos encantos
à mi por mi no me dè. *Vaſe.*
Lind. Què confuſiones ſon eſtas?
Però què pregunto, què,
ſi eſtamos en Babylonia,
que Patria de todas fuè?

Sale Claridiana.

Claridian. Mejor dixeras, ſi eſtamos
donde vna facil Muger,
aunque no eſtà en Babylonia,
tiene en el Alma vn Babèl.
Lindabridis. Claridiano!
Claridiana. Lindabridis!
Lind. Què trage? Què disfràz es
eſſe?
Claridiana. Què disfràz, què trage
es eſſotro?
Lindabridis. Ya lo sè.
Clar. Como vno que dicta à dos,
con ſola vna voz que dè,
eſcriven dos vn concepto;
aſsi hizo el amor tambien;
mas con vna diferencia,
à mi para entrarte à ver,
y à ti (ay Dios!) para ſalir
à ver à Febo.
Lindabridis. Di, à quien?
Claridian. A Febo: Yo no lo hè viſto?
Que eres falſa, eres cruel,
eres mudable, eres fiera,
eres (dirèlo) Muger;
pues con tener oy preſtado
el Trage, yo eſtoy en èl,
tan mudada en vn inſtante,
que no has de bolverme à ver.
Lindabridis. Bien te curas en ſalud
de trayciones tuyas; bien
ganas de mano à la quexa,
pues fiero, y mudable, pues
ingrato, y deſconocido
tratas mi Amor; yà lo sè,
que es vanidad ſolamente
de eſſe fixado Cartèl
lo que te obliga à engañarme,
y que eres traydor, ſin feè,
ſin reſpeto, ni decoro,
ſin honor, ſin Dios, ſin Ley;
Hombre al fin, que aqueſte Trage
preſtado vn inſtante es,
y me enſeña à ſer traydor;
tanto, que eſtoy por creer,
que es verdad que ſoy mudable,
deſpues que me adorna èl;
pero baſta que te diga,
que no has de bolverme à ver.
Claridiana. Ni yo quiero que me veas
en tu vida; porque quien
vino à buſcar à otro aſsi;
para què, dì, para què

quiſo

quiero yo verla, ni oirla,
si hà de engañarme cruel?

Lindabrid. Buena disculpa has hallado
à vn termino descortès.

Clarid. No es disculpa, sino quexa.

Lindabridis. A ti venia yo à ver,
aunque estava con èl.

Claridiana. Mira,
Lindabridis, otra vez,
si à vno buscas, y à otro hablas,
trueca à los dos el Papel,
estate hablando conmigo,
y venle à buscar à èl.

Lindab. Y tu otra vez que à vna Dama
ayas de servir, y hazer
alarde de tu valor,
acude solo al Cartèl,
y no al engaño.

Claridiana. Yo vì
esto.

Lindabridis. Yo estotro escuchè:
Ay traydor!

Claridiana. Ay enemiga!

Lindabridis. Eres falso.

Claridiana. Eres infiel.

Lindabridis. Eres ingrato.

Claridiana. Eres Fiera.

Lindabridis. Eres Hombre.

Claridiana. Eres Muger.

Lindabridis. Yo.

Claridiana. Yo.

Lindabridis. No te digo mas.

Claridiana. Ni yo, porque no podrè.

Sale Febo.

Febo. No hallè en el Monte del eco
el Dueño; pero què vèn
mis ojos? Tu en este Trage?
Tu en esforro? Dezid, què es?

Lind. De esse Galàn disfraçado,
Febo, lo podràs saber. *Vase.*

Claridiana. Essa Dama disfraçada,
Febo, os lo dirà mas bien. *Vase.*

Febo. Oye, aguarda, escucha, espera:
Qual de las dos seguirè?
Detèn Claridiana el passo,
que ya voy tràs ti; detèn
el curso tu, Lindabridis,
yà te sigo? Què hè de hazer,
que por alcançar à dos,
no sigo à ninguna? Bien
como el Azero entre Imanes,
que si llamado se vè
de dos impulsos, se queda
en solo el Ayre despues.
Y asi yo, que entre dos Soles
me siento abrasar, y arder,
ni sè à quien le dè la vida,
ni à quien el Alma le dè!
Oye tu, prodigio hermoso;
oye tu, assombro cruel.

Sale Fauno.

Fauno. Assombro, y prodigio dixo?
Yo soy: Quien me llama?

Febo. Quien
diligenciàra su Muerte
en tus braços, à tener
licencia para morir;
mas no lo quiere el desdèn
de mi fortuna; y asi,
à mi pesar vivirè,
huyendo de ti: Mal aya
tan necia, è injusta Ley!
Quando fuè el Amor cobarde,
ni temiò el que quiso bien? *Vase.*

Fauno.

Fauno. Buena disculpa es essa,
quando el temor à vozes se confiessa!
No os aveis atrevido
nunca à salir, y lo que miedo hà sido
lo teneis à valor? Mas no me espanto,
que tanto tema quien se atreve tanto,
quando à mi braço fuerte
licencia de matar pidiò la Muerte!

Sale Claridiana.

Claridiana. Apenas me resuelvo
à ausentarme de aqui, quando aquì buelvo:

Sale Lindabridis.

Lindabridis. Quanto, ò Cielo Divino,
arrastra à vn desdichado su destino!

Claridiana. Aquì quedò.

Lindabridis. Que aquì hè de hallarle creo.

Fauno. Muger es peregrina
la que àzia mi los passos encamina:
Muerto de Amor de vna Beldad me veo;
y hè de curar con otra mi deseo,
aunque aplicarle vna al que otro ama,
serà matarle el humo, no la llama:
Muger.

Claridiana. Ay de mi triste!

Fauno. En tu favor.

Lindabridis. Què miro allì!

Fauno. Consiste
mi vida.

Lindabridis. Yà que espero?
Con esta obligacion zeñì el Azero;
Fiera.

Fauno. Què es lo que veo?
Verdades dudo, si ilusiones creo!
Tu, hermosa sombra fuerte,
no eres aquella à quien le dì la Muerte?
Y tu, Deidad fingida,

no eres aquella à quien le di mi vida?
Pues como tu mudanças del ser hazes?
Tu mueres Joben, y Muger renazes?
Tu, dime, entre mis braços
(nudos de Venus, y de Marte laços)
entonçes no te viste?
Tu en su defensa entonçes no moriste?
Pues como aquì, con vna accion trocada,
ciñes tu la Hermosura, y tu la Espada?
Y yo confuso ignoro
à quien la Muerte doy, y à quien adoro:
No sè lo que hazer debo,
ni Encantos tales à apurar me atrevo?
Si trocando la suerte,
à ti te adoro, à ti te doy la Muerte,
adorarè vna sombra
en ti, que viva admira, y muerta assombra;
y darè en ti la Muerte à vna luz pura,
que mañana serà nueva Hermosura.
Y asi, sombras fingidas,
que à trueco os dais las Muertes, y las Vidas;
confusas ilusiones,
que os prestais las bellezas, y blasones,
huyendo os vençerè, porque pretendo
el primer Monstruo ser, que vença huyendo:
Vivid, vivid, y mateme à desmayos
el Dios de los Relampagos, y Rayos:
Què pena! Què dolor! Què horror tan fuerte!
Què Vida tan cruel! Què hermosa Muerte!

Entrase, y tocan Caxa, y Clarin.

Claridiana. Aunque el caso pudiera
darme ocasion à que el Ingenio hiziera
varios discursos, quantos solicita
esta ocasion, la brevedad me quita,
del tiempo, que me llama
con vozes de Metal à ganar Fama:
Quedate à Dios, que aunque tu Amor lo impida,
voy à ganarte à precio de mi Vida. *Vase.*

Lin-

Lindabridis. Y yo à tu lado quiero
acreditar este valiente Azero,
que no le çeñi en vano;
y ganandome à mi mi propia mano,
darme yo à mi Alvedrio:
Vive Amor, que hà de ser mi Imperio mio. *Vase.*

[Tocan] Caxas, y Trompetas, y salen Sirene, Arminda, y Damas.

[Si]rene. Pues no buelve Lindabridis
al Castillo, y escusada
està de acudir al Duelo,
por dezir, que en esta Causa
lidia su Sangre, y su Amor;
y que fuera accion ingrata
mirar ella à quien por ella
oy con su Hermano se mata;
Salgamos todas à ver
las Telas, y la Campaña,
que es morir, vivir sin ver
vna Muger lo que passa.

Sale Malandrin.

[M]alandrin. O quien tuviera Boleta,
para ver de vna Ventana
toda la fiesta! Aunque à mi
muy poco de ver me falta.
[Si]rene. Soldado.
[M]alandrin. Què me mandais,
las bellissimas Madamas?
[Si]rene. Que nos digais, si por dicha
se estiende à esta voz la Fama,
quien son los Avantureros,
que han de entrar en la Estacada?
[M]alandrin. Aveis hallado con quien,
sin que falte vna palabra,
os lo diga; porque hè andado,
yà que no de rama en rama,
de Tienda en Tienda, mirando
quien son, y què Empressas sacan;
porque soy Relacionero,
y esta hè de imprimir mañana,
si la Tinta no me miente,
ò si el Papel no me falta.
Y para que me creais,
quanto os diga, breves gracias,
và de Relacion, que es fuerça,
entre tanto que se arman,
dar tiempo al tiempo: En efecto,
amaneciò esta Mañana
cubierto el Sitio de Tiendas
de Damasco, Tela, y Grana;
Era vn Monte levadizo,
que para engañar al Alva,
Nieve, y Flores le vestian
las Plumas sobre las Armas.
Listadas de azul, y Oro
se vieron todas las Vallas,
que presumiò el Sol, que era
la Eclyptica que èl abrasa.
No la hizieron Salva, no,
los Musicos que la aguardan,
que otros Paxaros canoros
de Metal la hizieron Salva.
El Mantenedor valiente,
al son de Trompas, y Caxas,
diò vn passeo, y por Empressa
pintò vna horrible Borrasca.
Y asi, en medio de las Olas,
y combatido de quantas
iban, y venian, à todas

resistia

resistia en las espaldas
de vn Delfin, que hasta la orilla
le aportò, baxèl de Escama.
La Letra en su Nombre dize,
como que al Delfin le habla:
Temeroso voy Del-fin,
que brevemente declara,
que en tempestades de Honor,
donde le combaten tantas,
resistiendo à todas èl,
no sabe el fin que le aguarda.
El segundo que yo vì,
era Rosicler de Tracia,
Joben valiente: En su Escudo
sacò vn Ancora pintada,
Geroglifico, è Insignia,
que le dàn à la Esperança.
Bien pareciò grosseria,
que espere nadie que ama:
Mas la Letra le disculpa;
pues dize en breves palabras:
Lle vo Esperança; porque
es fuerça, que en mal tan grave,
ò me acabe à mi, ò se acabe.
Floriseo, Harpòn de Amor,
que disparò de su Aljaba,
Persa Ilustre, Joben Fuerte,
Acreèdor de su alabança,
sacò por Divisa vn Muerto,
Empressa desesperada
pareciò; pero fuè cuerda,
pues escriviò en la Mortaja:
Por no temer,
voy qual sè que hè de bolver.
El Cavallero del Febo,
aquèl Fenix, que la Fama
renaze à instantes la Vida,
emulacion del de Arabia,
dando à entender, que entre dos
pretensiones tiene vn Alma,
y que no sabe de qual
hà de dezir su Esperança;
vn Camaleon sacò,
que sobre la verde Grama
era Verde, y sobre el Mar
Açul, colores contrarias;
pues nunca comieron juntos
los Zelos, y la Esperança.
La Letra lo significa
mejor, breve, aguda, y clara:
No sè què color es mia?
que no la tiene
quien del Ayre se mantiene.
Siguese vn gran Personage,
que quiere entrar en la Dança,
à fuer de Cavalleria,
viendo que hà de dar las Armas
à Lindabridis: Este es
el Fauno; Mas lengua calla;
que es el Fauno tu señor;
su Yerva has comido, y basta.
Es la Empressa como suya:
En vna grossera Tabla
pintado traè vn Demonio,
que en el Infierno se abrasa;
y dize la Letra luego,
que està escrita entre las llamas:
Mas penado; mas perdido,
y menos arrepentido.
El Principe Claridiano
de Sicilia: En su alabança
quisiera gastar dos Coplas,
si es que las Coplas se gastan;
pero es tarde: Voy al caso:
Sacò vn Barcò sobre el Agua,
que siempre se està moviendo,
con tormenta, y con bonança;
y significando, que èl,
ni sossiega, ni descansa,
dize la Letra, mostrando,
que

que aun no ay quietud en la calma:
Este, ni yo no podèmos
descansar,
por placer, ni por pesar.
Otro Aventurero ay,
à quien nadie viò la cara,
ni sabe quien es; yo solo
sè que en su talle, y sus galas
excede à todos, supuesto
que en competencia, ò vengança
Adonis le diò el despejo,
y Marte le diò las armas:
Este vna vivora fiera
pintò, que quando le cansa
su veneno, à si se muerde,
y esto diziendo, se mata:
O què veneno tan fuerte!
por vivir me doy la Muerte.
Muchos pudiera contaros; *Tocan.*
mas los Clarines, y Caxas
dizen, que yà llega al puesto
el Mantenedor, y armadas
estàn las Damas, por quien
hize Relacion tan larga.
Todo Valiente estè alerta,
que si ellas vna vez baxan
armadas, serà peor
que Ingalaterra, y Olanda. *Tocan.*
Yà buelve otra vez el son;
y si la vista no engaña,
el Rey en su sitio yà,
preside al Duelo, y las Armas.
Esto es hecho: Yo no puedo
esperar mas, que si falta
de allà mi Persona, entiendo,
que serà la fiesta aguada,
porque yo las hago puras.
A Dios, bellissimas Damas;
aunque si quereis venir,
no nos faltarà en la Plaça
vn sitio en que nos dè el Sol,
y en que nos vazien el Agua
de Cantimploras de otros,
ò vna Tudesca Alabarda,
que las costillas nos muela,
que en ninguna fiesta faltan. *Vase.*

Descubrese el Rey en vn Trono: Sale Meridiano de su Tienda; y hazen la Entrada por el Palenque Febo, Floriseo, Claridiana, y Lindabridis, todos con Armas, y delante Criados, con los Escudos, como han dicho los versos: Y en llegando delante del Rey, hazen reverencia, y ocupan sus puestos.

Rey. Tantos à tantos el Duelo
se hà de hazer; y al que su Fama
dexare solo en el Puesto,
por señor de la Campaña,
à vn golpe de Pica solo,
y luego à muchos de Espada,
oy serà de Lindabridis
Esposo, y Rey de Tartaria.
Merid. Què esperais? Yà Meridiano,
Aventureros, aguarda.

Repartense à vn lado Lindabridis, Claridiana, y Meridiano: A otro Rosicler, Febo, Floriseo, y el Fauno en medio.

Fauno. La Vitoria està por mia.

Llega Claridiana, y derriba el Fauno à sus pies.

Clarid. No està; pues q̃ yà à mis plantas
caiste. *Fauno.* Quien me venciera
si Amor no me derribara? *Cae.*
Todos.

Todos. El Principe Claridiano
viva, pues al Fauno mata.
Rey. Tuya hà de ser Lindabridis:
Cesse el Duelo, que esto basta.

Baxa el Rey del Trono.

Clariana. Dichoso yo, quē merezco
su hermosura celebrada!
Lindabrid. Aora me descubrirè,
si Claridiano me gana.
Febo. No haze; porque Claridiano
es la hermosa Claridiana,
Esposa mia, y señora
de los Estados de Francia.
Lindabridis. Burlòme el Amor!
Claridiana. Supuesto
que eres mia, tu Esperança
lograràs con Rosicler,
mi Hermano, y Fenix de Tracia;
porque siendo yo Señora
de Francia, à Febo la basta;
y quedese Meridiano
por Rey Invicto en Tartaria.
Maland. Porque assi todos contentos,
digamos, que aqui se acaba
el Encantado Castillo
de Lindabridis: Sus faltas
perdonad; porque el Ingenio
lo ruega humilde à essas plantas.

FIN.

